

Revista de  
**FOLKLOR**

N.º 32



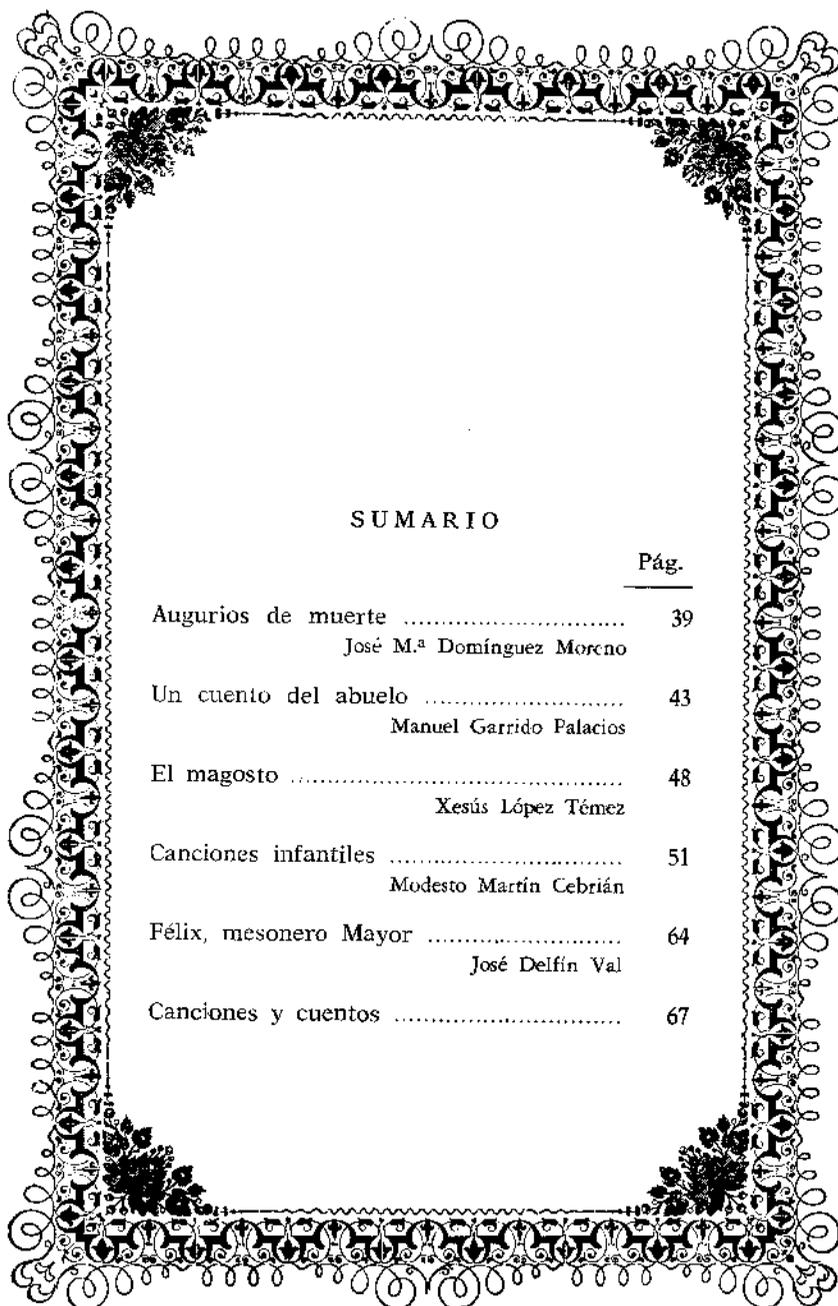
## Editorial

*Dentro de esa rueda anual que mencionábamos en el pasado Editorial, había, según vimos, diferentes fuentes de influencia. Una de ellas, la religiosa, abarcaba por igual festividades basadas en la hagiografía Cristiana y celebraciones cuya génesis habría que buscar en la noche de los tiempos. Divinidades paganas habían sido reemplazadas tan acertadamente por santos y Vírgenes de varias advocaciones, que el pueblo apenas había notado el cambio; claro que, por otra parte, tal sustitución había necesitado siglos para llevarse a cabo con plenitud. Así, junto a San Antón o San Blas, se celebraban las Candelas y Santa Agueda (fiesta de las luces y un rito de inversión en la posesión del poder); junto a San José y San Isidro se rendía culto a la primavera y a la naturaleza con las Marzas y los Mayos; con el Carnaval, la Cuaresma. Con San Juan, se rendía tributo al solsticio de verano y a la magia del agua y el fuego, etc., etc.*

*Así podríamos seguir mencionando fiestas religiosas en que la liturgia variaba, pero el rito mantenía en muchas ocasiones su simbolismo esclarecedor: La necesidad del hombre de relacionarse con un ser superior; su temor ancestral a contravenir leyes naturales; el hábito antiguo de abandonarse dulcemente en brazos de una fuerza más poderosa que él, más «responsable», cuyas poderosas leyes y designios hicieran explicable la aparente incoherencia del Universo y la Naturaleza.*

*Todo eso, en suma, y mucho más, impulsaba al habitante del medio rural a continuar y perfeccionarse en la «fe de los mayores».*





SUMARIO

	Pág.
Augurios de muerte .....	39
José M. <sup>a</sup> Domínguez Morcno	
Un cuento del abuelo .....	43
Manuel Garrido Palacios	
El magosto .....	48
Xesús López Témez	
Canciones infantiles .....	51
Modesto Martín Cebrián	
Félix, mesonero Mayor .....	64
José Delfín Val	
Canciones y cuentos .....	67

EDITA: Obra Cultural de la CAJA DE AHORROS POPULAR.  
Fuente Dorada, 21 - Valladolid, 1983

DIRIGE la Revista de Folklore: Joaquín Díaz.

ASESORA: Centro Castellano de Estudios Folklóricos.

DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1810.

IMPRIME: Tipografía Cristo Rey.—Avda. de Gijón, 17 - Valladolid - 1983.

# AUGURIOS DE MUERTE EN LA COMARCA DE LA SIERRA DE FRANCIA

José María Domínguez Moreno

(A Tensy Blázquez)

No existe la menor duda de que la muerte ha supuesto para el hombre de todas las edades un auténtico drama, el más importante, y por ello no sorprende que una buena parte de las ideas religiosas se centre en lo que podíamos definir como *culto a los muertos*, culto nacido de la aceptación y preocupación por la muerte y de la creencia y la aspiración a la inmortalidad. Partimos del hecho de que la muerte es la puerta a la inmortalidad, a la vida de ultratumba, por lo que todo el ritual funerario creado en el tiempo y en el espacio tiene como finalidad el asegurar al difunto un mayor bienestar en el más allá. Ante esta futura felicidad el hombre se resigna a morir. Pero a lo que no parece resignarse es a no saber cuándo se producirá su paso a la otra vida. En las formas en que el hombre ha vaticinado el fin de su existencia terrena es en lo que se basa este artículo.

El presente trabajo es el fruto de una investigación realizada en una serie de pueblos del sur de la provincia de Salamanca (Lagunilla, Herguijuela de la Sierra, La Alberca, Sotoserrano y Endrinal de la Sierra), así como en otros pueblos del norte cacereño pertenecientes al antiguo señorío de Granadilla, centrado preferentemente en torno a Ahigal, ya que toda esta área salmantino-cacereña es partícipe de una similar "cultura popular funeraria".

A pesar de la mezcla de temor y respeto hacia la muerte, o tal vez por ello, el ser humano ha sentido la necesidad de conocer lo que la muerte significa, de conocer las causas que la provocan y de conocer las auténticas señales anunciadoras del fatal desenlace. Mediante una *observación* milenaria ha catalogado una lista de augurios que, en un plazo mayor o menor, le permitirá conocer cuándo acaecerá la muerte y, casi con una precisión matemática, el nombre del que va a fallecer o la familia a que pertenece. Sin augurios de muerte no puede haber muerte. La enfermedad o el accidente sólo serán los pasos para que el presagio se cumpla: "Naidi lah empalma porque sí, que toitah lah muertih ehtán enseñalah (auguradas)", decía una anciana refiriéndose a un joven muerto en

accidente laboral (las citas fueron grabadas en la parte situada más al sur de la comarca). No siempre presagio es sinónimo de fatalismo ya que, como se verá, nos encontraremos con prácticas y hechos capaces de contrarrestar el poder de determinados augurios.

Las "señas" de muerte son muy numerosas en la comarca objeto del presente estudio, sin que ello signifique que sean privativas de esta zona geográfica, ya que algunas se localizan en diferentes regiones peninsulares y otras presentan carácter universal.

Los animales domésticos tienen en este área que nos ocupa una importante *gracia* para predecir las muertes. Así tenemos que si el perro llora tres días seguidos a los pies del amo está vaticinando su muerte en el plazo de una semana. Su aullido lastimero significa la muerte para el enfermo que lo oye. Igual ocurre cuando repetidamente escarba con sus patas en el suelo, vaticinio que también se le atribuye a la yegua cuando realiza idéntica operación en la cuadra. Se dice entonces que "ehtan cavandu la bocha d'alguién arrimau, d'alguién è la casa". Si el caballo que anda por la calle se detiene bruscamente frente a alguna ventana y se hace remolón para pasar no está haciendo otra cosa que indicar que alguno de los moradores de la casa frente a la que se ha parado no tardará en "machacal jormigah con el caletri".

Auguran la muerte de algún miembro de la casa el que la vaca muja como el toro, el que



el gallo *grite* a deshoras o el que la gallina cante como el gallo. En este último caso, para que el augurio no surta efecto, es necesario buscar la gallina que cantó y matarla antes de que amanezca.

En el sacrificio de los animales domésticos hay que tomar serias precauciones si se quieren evitar fatales consecuencias. No se ha de matar nunca un gato negro. Moriría con los ojos abiertos y en ellos se reflejaría la imagen de algún allegado del que lo mató, que no tardará en morir. Al sacrificarse las aves de corral (gallinas, capones, palomas...) hay que procurar que se desangren totalmente y la sangre vertida en el suelo debe cubrirse con tierra o ceniza. Sería una fatalidad pisarla, puesto que "la sangri muerta quier ensecalsi con la sangri viva". Mortales consecuencias tendrán para el mayor de la casa el que la gallina o el borrego que se matan para el consumo familiar no pataleen o que "el guarrapu no gruña" en su postrer momento.

Los pájaros gozan de absoluta credibilidad, son aves augurales por excelencia. Aquí nos referimos solamente a los aspectos negativos, como animales que presagian la muerte. Las aves nocturnas son todas de mal agüero. Así tenemos que la lechuza "que s'embocha en la troji" anuncia la muerte del que escucha su canto desde la cama. El mochuelo que "mía aposau en la cumbri" o alero del tejado predice el fatal desenlace de algún miembro de la casa. Y ya se sabe, el que mata un murciélago paga con la muerte su crimen.

Los graznidos del cuervo han de guardarse de oírlos los enfermos: no tardarían en morir. Cuando un guarro y un milano vuelan en círculo y graznan sobre la casa en la que habita un enfermo no hacen más que anunciar su fallecimiento en un breve plazo. Existe un dicho: "Cuandu el guarru guarrea carni barrunta; cuandu el milanu sirba ya ehtá difunta". "Loh pájaruh éhtuh tienin güen fatu, se güelin mu prehtu la carni currumpía del malu... lo mehmu lo mehmu pa una semana anti que s'haiga muertu; son pájaruh é fatu mu finu".

El cucu es también un ave oracular tanto en cuestiones de boda como de entierro. En primavera, los viejos se dirigen a ellos diciendo:

"Cucu éi rey,  
cucu é la reina,  
cuantuh añuh é vía me quean?",

y las veces que oyen decir "cu-cu" son los años que aún vivirán.



Por último, hay un ave que en un determinado estado es causa del fatal desenlace. Me refiero al hecho de mantener a una tórtola metida en una jaula durante siete años seguidos. Eso trae consigo el fallecimiento de alguna persona de las que conviven con ella. La solución está en liberarla antes de que se cumpla el plazo. Pero, si al abrirle la jaula, ésta prefiere seguir encerrada "se jaci necesariu el pensal que va habel un intierru".

A los sueños se le atribuye un importante papel en las predicciones de muerte. Soñar que alguien se muere es anuncio de boda, de prosperidad y de larga vida. Pero soñar tres noches seguidas con la muerte de una persona concreta "quiere icli queesa presona pu dil encomendandu la su alma al Señor". Quien sueña con boda está prediciendo la muerte de un vecino. El soñar en la mudanza de la casa es anuncio del fallecimiento del familiar que se vio trabajar más que los otros en el traslado, "poh paeci que quie dejal toitu arreglau anti qu'el cura lo enguisopi". El que una mujer sueña con un parto es señal evidente de que morirá su hijo mayor.

La embarazada tiene una serie larga de prescripciones para que su hijo no muera antes de nacer. No deberá hacer labores de "jilu y abuja", es decir, que ni podrá coser, zurcir, bordar, hacer punto, devanar madejas, mover bolillos, etcétera, pues de lo contrario el cordón umbilical se enrollará al cuello del feto hasta asfixiarlo. No ha de barrer, pues barrería "asina tamién el ánima del gazapinu (feto)". El niño nacerá muerto si la embarazada visita tres veces el cementerio. No podrá pasar por debajo de una escalera ni por debajo de las cuerdas puestas para tender la ropa a no ser que se quiera que el hijo esperado "s'ajorqui el mehmu añu qu'entri en quinta".

Hay días y números que presentan carácter aciago, derivado siempre de unas condiciones

especiales. El domingo está considerado día favorable, pero se convertirá en fatídico siempre que en ese día se celebre un funeral. "Cuandu el mi padri se murió en ehti pueblu no había cura... había un cura que vinía cá dmingu... po él muh diju que muh jacía el intierru y el funeral... Esu no pudía sel, qu'era un dmingu. Al intierru entovía..., peru al funeral no ibá a dil naidi. ¡Qué montri! Amuh, que ningunu quiriámuh siguil pal emjalbegau al probi ê mi padri". Y es que está muy arraigada la creencia de que una de las personas que asisten a un funeral en domingo morirá al domingo siguiente. Augurio de muerte no determinada, pero siempre colectiva, es que el domingo de pascua caiga en el mes de marzo: "Pahcua marzal, mucha jambri y mortandá".

El martes es día desfavorable para emprender cualquier actividad y si va unido al trece es día que augura la muerte para los que en él contraen matrimonio o realizan determinados viajes: "En treci y marti no te casih ni t'embarquih". Este número trae aparejadas fatales consecuencias: en una reunión no habrán de juntarse trece personas, y mucho menos a la hora de sentarse a la mesa, pues moriría una de ellas trágicamente, "Iguaitu que Juda, porque a Dio no le guhta que seamuh máh genti que docí... que pol esu mehmú s'ajogó Juda". El número tres puede ser fatídico: "jinca el poleu (se muere) el treceru que con la mehma veilla (cerilla) encindi el cigarru".

Son vaticinios de muerte el que los muebles o las tablas del piso chirrien fuertemente "sin que ná loh jaga sonal". Igual ocurre cuando las campanas "doblan" solas por la noche y cuando en el último toque del ángelus "el golpi del badaju obliga una recaía máh larga... tieni máh son". Otras señales son el derramar sal sobre la mesa, romper un espejo, pasar un cuchillo por encima del cuello de una persona para entregarlo a otra tercera, abrir un paraguas en casa, dejar las tijeras abiertas, hacer dar vueltas a una silla sobre una pata y que las tijeras o el cuchillo que se caigan de la mesa queden clavados en el suelo. Pero estos últimos augurios pueden neutralizarse: cuando se vierte la sal se cogen unos granos y se tiran para atrás por encima del hombro; cuando el cuchillo se pasa sobre el cuello hay que hacer lo mismo, pero a la inversa; cuando se rompe un espejo se escupe tres veces; para contrarrestar el augurio del paraguas y de las tijeras abiertos hay que decir "lagartu" en el momento de cerrarlos; y en el caso de las tijeras y del cuchillo que se clavan en el suelo es obligado hacer una cruz con la punta en el sitio donde cayeron.



Premonición de muerte es toparse en ayunas con un tuerto, con un jorobado o con tres curas juntos. Se neutralizan estos augurios haciendo la "jiga" con la mano izquierda, aunque en el último caso hay que escupir tres veces y decir "lagartu, lagartu, lagartu".

Algunos curas, aun sin enterarse, provocan la muerte. Si al bautizar a un niño lo señalan con óleo de los difuntos en lugar de con óleo del bautismo, lo más probable es que el niño "se quei blancu de malu y se mui pal otrú barriu". Si no ocurre la defunción, el niño estará condenado a "sel un muertu vivu", que siempre soñará con muertos y predicará la muerte de los demás. También si el cura se confunde a la hora del responso y en vez del nombre del difunto dice el de otra persona, ésta será la siguiente que morirá en el pueblo.

Son premonicioens de muerte: el que aparezcan manchas de sangre en la cara sin saber la causa, ya que "toa la vida ehti en la sangri y ondi primeru se nota que la vida de unu se le v'a ehcapal eh en la cara"; el que en el espejo donde uno se mira en lugar de su cara se vea una calavera o la imagen de un difunto; y el que en la casa haya un intenso olor a cera. Señales de muerte para un enfermo grave son las siguientes: que quiera vestirse y levantarse de la cama; que haga intentos de preparar los embozos de las sábanas; que se dé la vuelta "pa la salía del sol pa asina oyel lah ultimíah palabrah que diju Nuehtru Señor"; y, sobre todo, que experimente una ligera mejoría, "poh la recaía ni el creu la salva".

Si el enfermo muere con los ojos abiertos hay que cerrárselos al instante porque de lo contrario el siguiente en morir será uno de los familiares que presenciaron la agonía: "de loh ojuh salin com'un jumu... esi jumu eh comu si jue-

ra... asina comu la muerti y va andi unu qu'ehé p'allí...; si se mueri con loh ojuh cerrauh no hay mieu ê nâ".

La viuda que se enamora el día del entierro de su marido dicen que se enamora de la muerte y el hombre con el que se case fallecerá antes de dos años. "La tía R. (nombre de ella) s'ha sobreviviu a treh (maridos). El día del intierro de unu le echaba el tienti al otru y asina... Los treh s'han muertu. Ya no s'ha casau máh..., pol ella no queaba, peru ¿a vel quién quieri? Ella tieni mu güen guipi..., peru que mu güenu...".

Si se quiere condenar a una persona a muerte segura no se tienen nada más que dar unas puntadas en su ropa con la aguja con que se cosió un sudario. Para que esta aguja pierda su fuerza nociva necesita ser pasada por la lumbre.

Si en un entierro se apaga el cirio tres veces

seguidas es prueba evidente de que morirá alguien de los que asisten al funeral. Cuando se oyen doblar las campanas y alguien, por muy enemigo que sea del fallecido, no reza un "pater noster", "esí frima la su muerti y tieni que sel el desotru pa endiñala",

Por último me referiré a las formas de predecir la muerte. Clavando la punta de un cuchillo sobre la mesa ligeramente y, sujetando con un dedo la parte superior, se hace girar; cuando se para el cuchillo, aquél a quien apunta con su filo será el primero de los presentes que morirá. Lo mismo se hace con unas tijeras puestas en forma de cruz y haciéndolas girar sobre un cedazo por el mismo procedimiento; a quien señale la punta será el que morirá en primer lugar. La noche de San Juan se rompe un huevo y se echa en un vaso de agua y según la forma que tome la clara se vaticinará el futuro; si aparece una cruz es señal de que el que hizo la prueba morirá antes del próximo San Juan.



# UN CUENTO DEL ABUELO PARA DESPERTAR

(De viva voz)

Manuel Garrido Palacios

En plena serranía de Cádiz me paro un rato a descansar. Sierra de Ronda, Alto del Algarín. Oigo esquilas no muy lejos. Vengo de Olvera y llevo a septiembre sobre mis espaldas. También es cierto que en el macuto hay varias libretas llenas de datos, de nombres, de romances, de anécdotas y de cuentos. La emoción no la saco a flor de piel. Prefiero gozarla por dentro sin que nadie lo advierta. Esta mañana, en un cortijo, he conocido a unos tocaores de gaita gastoreña. Por deformación, siempre pienso al nombrar gaita en la de fuele. Y se me viene a la memoria que en España existen cuatro zonas que la contienen: Galicia, Asturias, Aragón y Baleares. La de por aquí es de nogal o de adelfa, cortita, de unos diez centímetros, con cuatro agujeros, lengüeta y una pita de cañizo. Casi nos transporta a otros mundos su sonido. Dicen que en El Gastor la hacen y la tocan muy bien. Los tocaores de esta mañana parecían encantadores del aire. Todo se llenaba de melismas y hasta una chicharra calló en su monótono canto.

He dormido en el cortijo. Me metí en el saco, pero apenas si hizo falta. La noche fue calurosa y clara. Recién amanecido vino el abuelo hasta mi aposento y estuvimos charlando un buen rato. Le temblaban las manos y me contó una historia. O la volvió a vivir. No sé. Ahora sentado al borde del camino, con todo el valle soleado, frente a la sombra de un pino, releo lo escrito. El viejo lo llamó «Juanillo el de la burra». Y empieza así:

Po esto era un niño que al nacer, su madre, o sea, al nacer el niño, pues su madre, parió, falleció ¿no? Y claro, ese niño no tenía más que dos abuelitos, ya dos ancianitos muy viejos, y lo arrecogieron al niño y como en aquellos tiempos no tenían pa comprar leche pa criar al niño, po resulta que el abuelito tenía una burra y tenía un rucito, que es un hijo de la burra, y entonces le dice el abuelo, le dice:

—Mira, ¿por qué no matamos al rucito y criamos al niño con la burra?

Mataron al rucito, y al niño lo metían por debajo de la burra y el niño mamaba. Ya era el niño más grandecito y ya po empezó a ga-

tear entre las patas de la burra y ya el niño solito se iba a la burra y se hartaba de leche, y cuando se hartaba de leche el niño se dormía debajo de la burra. Hasta que el niño llegó a tener siete años y el niño, claro, pos tenía una fuerza grandísima, y claro, el niño, jugando con los otros —porque como al niño lo había criado una burra, po el niño se llamaba Juanito y le pusieron Juanillo el de la burra los niños, a él le daba mucho coraje de que tenía ese mote— na más que le daba un tortazo a un chavea pos lo hacía polvo, a otro lo mataba, en fin, y ya to el pueblo se quejó del niño, y claro, dice el alcalde, dice:

—A este niño hay que quitarlo de aquí.  
Y entonces mandó a llamar al niño y le dice:

—Mira, Juanito, tú te tienes que ir del pueblo.

—¿Y yo por qué me voy a ir del pueblo? ¿Y yo qué he jecho?

—Mira, tú es que en broma na má, molestas a los niños y eso no es asín. ¿Tú qué quieres pa irte del pueblo?

—Pos mire usté, me tiene que hacer una porra que tenga quinientas arrobas, o sea, quinientas toneladas de hierro y me tiene usté que dar seis mil reales.

Ahora el alcalde cogió a tos los herreros que había allí y toa la chatarra y to lo que pudo, y tos trabajando pa hacerle al niño una porra de quinientas toneladas y le dio seis mil reales. Y coge el niño y como se tenía que ir del pueblo, coge su vereca pa lante, a rumbo perdidó. Pero iba por una vereca y ve a un hombre que estaba arrancando encinas asín, cogía el tío la encina con las manos y la sacaba de patillas. Y pensaba Juanillo:

—Yo tengo fuerza, pero y ese tío ¡qué fuerza tendrá!

Y llega y le dice:

—Buenas tardes, amigo.

—Buenas tardes.

—¿Qué está usté haciendo?



—Mire usted, aquí arrancando unos chaparrillos.

—¿Y qué gana usted aquí?

—Mire usted, yo gano aquí dos reales.

—Usted quiere seis perras gordas y se viene conmigo?

—Po si señó. Yo me voy con usted.

Arrancaron los dos charlando tal y cual, total que, más palante ven a un hombre que con una tomiza se estaba trabando las piernas.

—¿Qué estará haciendo el tío aquél allí?

Va y le dice:

—Amigo, buenas tardes. ¿Usted qué está haciendo?

—Mire usted, me tengo que trabar las piernas pa poder con las liebres.

—Bueno, ¿cuánto gana usted aquí?

—Mire usted, gano aquí cuatro gordas.

—¿Cuatro gordas? Yo le voy a dar dos reales y se viene usted conmigo.

Y así pa lante pa lante y ahora se encuentran a un hombre tendido en el suelo, con las orejas puestas en la tierra.

—¿Qué está usted haciendo ahí, amigo?

—Mire usted, yo pongo las orejas en el suelo y me entero de to lo que pasa en el mundo.

—¿Y usted gana aquí mucho?

—Yo aquí dos realillos.

—Yo le doy seis gordas y se viene usted conmigo.

Allá se arrancaron los cuatro y ya la anocheía. Y cerquita de aonde ellos se quedaron había un pueblecito y dice:

—Po mira, aquí que hay una cueva nos vamos a quedar.

Se quedan ellos así y dice Juanillo:

—Mira, tú, ve al pueblo y te traes una cazuela y mira, te traes un poco de arroz. Y tú, cogeliebres, anda ve si te traes un guisillo. Y el tío se presentó allí con un golpe liebres. Y tú, rancancinas, ve y te traes unas taramillas pa guisá. Y se presentó el tío con un golpe encima allí.

Empezaron a guisar, hicieron una hornilla de piedra, pusieron la cazuela y estuvieron distraíos allí. Pero claro, la cueva, por dentro, tenía un boquete que era una sima. Cuando ya estaba el guiso jirviendo, ellos distraíos...

—Pero ¿quién se ha llevao la cazuela?

La cazuela se la habían llevao con tor guiso.

—Pues ya ve, nosotros no hemos sido.

Y se quedaron sin comer aquella noche. Pero al otro día, dice:

—Bueno, mira, vas a ir por otra cazuela y otro poco de arroz y tú, coge unas pocas liebres, te traes un guisillo y tú anda vete por unas taramillas.

Total, que estuvieron haciendo otro guiso, que se distrajeron... que se llevaron otra vez la cazuela.

—Po esto ya no es así. Esto tiene que haber algo abajo.

Y entonces dice Juanillo el de la Burra:

—Mira, vamos a coger esparto y vamos a hacer una sogá bien larga bien larga bien larga.

Hicieron una sogá muy larga hasta echarla al fondo de la sima. Y él amarró la porra primero y fueron dando cuerda hasta que vieron que la porra llegó abajo y dice:

—Po entonces ya hay ahí tierra. Po ahora me bajo yo. Y llevo una campanilla que cuando toque es porque ya he llegao abajo, que no me den más cuerda.

Cuando ya tocó la campanita pues ya los otros se pararon. Ahora, estando él abajo, vio a tres señoritas, a tres princesas encantadas. Y le dice una de ellas:

—Chiquillo, ¿a dónde vas por aquí? ¿Quién mal te quiere que por aquí te envía?

—Mi suerte, mala o buena.

—Quítate de enmedio, quítate de enmedio.

A mí me guarda un gigante que cuantito te vea te mata.

—Bueno y ¿qué podría yo hacer pa matarlo a él?

—Mira, él va a pelear contigo con la espada. Quiere decir que él te va a meter en una habitación que tiene con muchas espadas y él te va a dar una mu brillante mu brillante, pero no la vayas a coger porque ese espada es de cristal. Tú coge una que tiene allí mu vieja, antigua, mu mojosa.

Pues claro llegó el otro a pelear con él tal y cual y dice:

—Mira, vamos a pelear. Toma una espada nueva —le dijo el gigante— que yo con la vieja me avío.

—No, yo pa matarte a ti no preciso la nueva. Cojo la vieja.

Y cogieron las espadas y se liaron pon pon y tuvo el acierto de matar al gigante. Bueno, ya a ésa la salvó él. Pero ahora se le presenta la serpiente de siete cabezas que esa serpiente guardaba a las otras dos hermanas. Era como el guarda. Claro, las otras se lo dijeron:

—Mira, que a nosotros nos guarda una serpiente con siete cabezas.

—Bueno y ¿qué tendría yo que hacer pa matarla?

—Mira, lo que tú tendrías que hacer es, tiene siete cabezas, pues le tienes que tirar a la cabeza de enmedio, con esa espada que tú tienes y le tienes que dejar caer la oreja izquierda, ya salimos nosotros del encanto.

Total, la serpiente venía, ya ve, volando en busca de él, cuando la vio venir cogió con la espada y tuvo el acierto que le cortó la oreja izquierda y la serpiente pos se fue. Y ya me sacó a las tres encantadas que había allí. Pos ahora coge, toca la campanilla, Juanillo el de la Burra, pa que subieran a las otras pa arriba. Cogió a una y la subió amarrá a la sogá y los otros tirando de la sogá hasta que llegó arriba ya. Y cuando los otros la vieron, dijo ella:

—No, no, hay dos hermanas más.

Suben a la otra. Ea, más bonita. Suben a la otra. Más bonita. Dicen:

—¿Queda alguna más?

—No. El que queda abajo es Juanillo el de la Burra

Y Juanillo el de la Burra, cogió la porra que la tenía abajo, porque no se fiaba de los otros, la amarró por el asa y tocó la campanilla pa que tiraran de él pa arriba. Claro, de ahí a que iba por la mitad del camino, le cortaron la sogá y lo dejaron allí y se fueron.

Y claro, al llegar con las princesas, po las campanas, lo que pasa, tor mundo... y ahora rezaba de que ellos tres habían sacao a las tres hermanas y ya no contaban con Juan. Pero la hermana más chica cuando estaba abajo en la cueva con Juan le había dicho:

—Mira, Juan, esto es una granada de oro, toma la mitad y no la pierdas nunca en la vida.

Y ahora, en palacio, los otros tres se querían casar con las tres encantadas. Y la chica dijo que no. Los otros dos se casaron, pero la chica dijo que no y que no y que no se casaba con ése, que pa casarse tenía que ser con el que tuviera media graná de oro que le viniera bien a la suya. Y mandaron a hacer a tos los plateros del pueblo granás a ver si venía bien con la suya, pero como ninguna venía bien, no se casó. Y claro, a ése, que no se casaba, lo echaron de palacio. Pero ahora, Juan, el pobre-cillo, allí metió en la sima sin comida y sin ná, con mucha hambre, pos no tenía ná que comer. Mcte mano al bolsillo, registrándose, y la oreja de la serpiente de siete cabezas pos la tenía guardada. Como tenía tanta hambre cogió la oreja pa comérsela. Claro, al pegarle un bocao, se le presentó la serpiente de siete cabezas:

—Qué me pides, qué me mandas.

—Mira, lo que te pido es que me subas arriba.

—Bueno, súbete en mí, pero cuando subas arriba me darás mi orejita.

—Si que te la doy.

Claro cuando subió arriba, no le dio la oreja.



—¿No me das mi oreja?

—No. Ya te la daré en otra ocasión.

Cuando subió arriba se enteró del laberinto que había del casamiento y eso y se llegó hasta palacio hecho un tonto, ahhh, ahhh, y dice:

—Mira y ve si es ésta la media graná.

Claro, lo comprobó la muchacha con su media graná.

—Pos con éste me caso yo. Esta es la media graná y éste fue al que yo se la di.

Total que el rey, el suegro, como se hacía el tonto, po no lo quería. Y allí abajo de palacio, en un rincón de una carbonera, lo metieron, le arreglaron el cuarto un poco y lo metieron. Y el rey tenía que ganar unos torneos y él quería pos ganarlos. Fueron los dos yernos que ya estaban casaos a ganar el torneo, a traerse la bandera. Pero él, claro, le dice la mujer:

—Oye, mira, Juan, parece mentira que tú nunca has sido tonto y mira, mañana van mis dos cuñaos a ganar los torneos pa traerse la bandera pa mi padre.

—Bueno, tú me deja a mí, tú a mí me deja.

Y se hizo el tonto. Y cuando la mujer no se dio cuenta pos le pegó un bocao a la oreja de la serpiente y se le presentó.

—Qué me pides.

—Lo que te pido es que cuando mis cuñaos vayan pa llá, yo venga pa cá con la bandera y que mi caballo sea mejor que el de ellos.

Claro, así fue. Cuando ahora van los dos cuñaos viene el tonto pa cá. Dicen:

—Será posible el tonto, pero ¿no trae el tonto la bandera de los torneos? Chiquillo, pero tú...

Claro, a ellos no les convenía que la llevara el tonto.



—Mira, ¿qué quieres por la bandera?

—No, no, yo no quiero ná. Lo único que quiero es quitarle una herradura a mi caballo, calentarla en fuego de leña y ponertela a ti en el muslo izquierdo al rojo vivo y a ti también al rojo vivo. Cada uno señalao con la herradura del caballo. Y os doy la bandera.

Pues así lo hicieron. Ellos pensaron que iban a sufrir pero se iban a llevar la bandera. Y se la llevaron. Así que cuando llegaron, no veas el suegro:

—Oh, mis yernos, mis yernos, no el tonto, porque el tonto... mis yernos.

Pero el rey se puso malo a consecuencia de la irritación que tenía de que la hija más chica se había casado con un tonto. Y los médicos le dijeron que pa curarse le tenían que traer una botella de agua de la «Fuente de la Leona». Una fuente que guardaba la leona que allí no había quien pudiera entrar. Y dice la chica:

—Mira, mira, ahora que van mis cuñaos por agua, y tú no.

—Ah, ah, tú me deja a mí.

Y le pegó otro bocao a la oreja.

—Qué me pides. Qué me mandas.

—Mira, que cuando mis cuñaos vayan pa llá, que yo venga pa cá con la botella de agua de la «Fuente la Leona» y que mi caballo sea más mejor que el de ellos.

Exactamente, cuando iban ellos pa llá, el tonto con la botella de agua pa cá.

—¿Será posible el tonto éste? ¿Y este tonto, cómo...? Oye, Juan, me cago en la leche puñetera, mira que...

—Eh eh, pa tu suegro.

—Mira, ¿cuánto quieres por la botella?

—No quiero ná. Lo único que quiero es esto, que la herradura de mi caballo os la tengo que señalar en el otro muslo a uno y al otro, al rojo vivo. Y eso es lo que hay si no la doy.

Pues se miraron uno al otro.

—Pues sí.

Y se señalaron... vamos les puso el hierro, como el que le pone el hierro a un becerro.

Llegan ellos con su botella de agua y:

—Ah, mis yernos, mis yernos...

Y el tonto, el pobrecillo, se metía en la carbonera. Y dio el rey un banquete mu grande, con la alegría de que le habían llevao la botelle de agua y la bandera y eso y en el banquete había duqueses, marqueses de toas clases ¿no? y empezaron a decirle al rey:

—Bueno, mire usted, ¿no es lástima que esté su hija metía en la carbonera y Juan, el pobrecito...

—Es que ese tío está tonto y yo no quiero aquí a ese hombre. Ese tío está tonto y no pué hacé más que tontás.

—Pero mire usted, si hace tontás nos vamos a reír ¿no? Dile usted que venga.

—Total, que le mandó a uno de los criados y le dice:

—Ha dicho tu padre que vengáis.

Y ya se le quitó la tontera. Es que no estaba tonto. Y dice:

—Psss, ponme un traje.

Se puso su traje y salieron ella y él.

—Muy buenas noches a todos.

Saludó a todos, les dio la mano a todos y

uno de los yernos pos estaba sentao en un sillón del sitio principal y le dice:

—Tú, quítate de ahí, que ese sitio no te lo mereces tú.

Claro, al decir eso, dice el suegro:

—¿Qué estás diciendo, Juan?

—Lo que le toy diciendo a uté. ¿Quién le trajo a usted la bandera?

—Mis dos yernos.

—No señó.

—¿Quién le trajo a usted la botella de agua de la «Fuente la Leona»?

—Mis dos yernos.

—No señó. Eso se lo he traído yo. Y si no, que se echen los calzones abajo.

Ya por fuerza se echaron los calzones abajo y dice Juan:

—Mire usted cómo tienen señalao cada uno, en un muslo y en el otro, las herraduras de mi caballo, que los señalé a los dos y por segundas los señalé a los dos.

Y ahí ya quedó.



El magosto, fiesta tradicional de nuestros pueblos se celebra a principios del mes de Santos (noviembre), tradicionalmente dedicado a nuestros muertos.

Por San Martiño, en el mes de octubre, las castañas empiezan a abrir los erizos y dejan caer su fruto a la tierra. Estas primeras que caen son llamadas «As do engazo», que reciben el nombre al ser recogidas con el «engazo», una especie de rastrillo. Los que se ocupan de esta labor son niños y mujeres. Posteriormente el castaño es vareado con la «baloira», un palo de larga longitud. Caídos todos los erizos se llevan a una caseta donde se deja pudrir el erizo, sacando las castañas con el engazo. Aquellas castañas que no van a ser comidas en el acto, se llevan al «canizo» (especie de caseta que se forma a cierta altura sobre el hogar).

En algunos lugares se construyen edificios específicos para el secado de la castaña: el «sequeiro». Son construcciones anexas a la casa, que constan de dos pisos. En el primero, de tierra, se prende fuego. El humo va pasando al segundo (separado por unas tablas), en el que están las castañas y son secadas.

En Galicia se pueden encontrar castaños a lo largo de todo el país, y por tanto las costumbres que vamos a relatar aún están bastante difundidas por nuestra tierra. En comarcas del mismo área cultural, como puede ser El Bierzo, la producción se limita a lugares cercanos: Villafranca, Vega de Espinareda y otros de menos interés. Igual sucede en Asturias y en la parte oeste de Zamora. En estas comarcas limítrofes con Galicia son muy escasas ya las manifestaciones de magosto que quedan.

Las formas de comer la castaña son muy variadas: crudas, cocidas, o asadas. Se pueden cocer con cáscara y sal («zonchos») o sin ella. Se pueden, igualmente, comer acompañadas de chorizo, con habas, mojadas en leche o en vino. En algunos lugares la castaña se utiliza para dar de comer al ganado. Pero la forma más tradicional de cocinarlas es asadas, bien en el horno o en los magostos.

Según el vocabulario del Bierzo, el magosto es la «operación de asar y comer castañas».

Para el Diccionario Gallego es una «reunión para comer castañas al aire libre». El origen de la palabra parece ser de origen latino, según Cabal: «magnus-ostus», gran quema, montón quemado; aunque esta etimología no convence a casi nadie, por la poca base en la que se sustenta.

El origen de la fiesta, es remoto, aunque nos parece clara la conexión con otras fiestas del fuego. En Galicia reúne características similares a las hogueras de Nochebuena y a las de Navidad. En la Península y en otros países, parece guardar relación con las de San Juan y San Silvestre. Todas estas celebraciones nos recuerdan a la vieja fiesta del Imbolc, fiesta celta dedicada al fuego sagrado.

Pero su significado va más allá del ritual del fuego. Este es, sin duda, el elemento que purifica, por el que se logra de algún modo la inmortalidad. Este purificar es el renacer. Los celtas, pueblo omnipresente en la cultura galaica, celebraban el año nuevo, justamente cuando ahora se celebra el magosto. Ese día los celtas tenían también una fiesta: el Samainn. Los muertos bajaban a las casas durante las noches. Las puertas debían de ser dejadas abiertas y la lumbre encendida para poder así mitigar el frío.

Entre los gallegos, se tiene la creencia de que las ánimas, bajan a calentarse al lado del fuego del magosto. Y cada castaña comida es un alma que se salva. Las concomitancias entre una y otra fiesta son claras.



## LAS CASTAÑAS Y EL FOLKLORE POPULAR

Como ejemplo de la importancia de la castaña en la cultura gallega y en las zonas gallego-hablantes, van incluidas en este trabajo cinco canciones tradicionales. Tres de ellas pertenecen a Galicia y dos a la comarca galaica del Bierzo. La primera dice así:

*A castaña saiu podre  
mozos de Nigueiroá,  
a castaña saiu podre  
outra boa sairá!*

Suele ser utilizada o bien refiriéndose a las castañas en sí o también a las mujeres.

*No las quiero, no las quiero,  
castañas de tu magosto,  
no las quiero, no las quiero,  
que me saben al chamosco.*

Referencia a los escarceos amorosos que se daban dentro de cualquier magosto de importancia dentro de la comunidad.

*A castaña no ourizo  
quixo reír e estralou,  
caíu do castaño embaixo  
mira que tumbo levou.*

Es una cántiga que hace referencia a la época de recogida de la castaña cuando ésta empieza a caer del árbol.

*Ay magosto, ay magosto,  
donde hay mozas y mozos  
hay magosto.*

Todo buen magosto es únicamente hecho por y para la juventud. Es la clásica creencia de la fiesta para la juventud, del renacer del que antes hablamos.

*Naquela banda do río  
ten meu pai un castiñeiro,  
hota castañas no outono  
uvas no mes de xaneiro.*

Poco que decir, a no ser lo extraño que es el último verso.

## EL MAGOSTO EN LA LITERATURA GALLEGA

Traemos hasta aquí dos escritos de un poeta y de un investigador gallegos. Hemos creído conveniente traducirlos al castellano (aunque siempre se pierda algo) por si entrañaba alguna dificultad su comprensión.

## EL OTOÑO EN GALICIA

(Por Florentino Cuevillas)

Venid a Galicia en el mes de San Martiño, si queréis ver cómo se marchitan las hojas de las cepas. Venid a Galicia en el mes de San Martiño, si queréis ver humear los fuegos del magosto. Es en las riberas de nuestra tierra, donde el otoño pinta sus cuadros. Son, primero, sólo unos hilachos rojos que estallan entre las viñas como los cohetes en medio de la noche; y vienen luego, otros hilachos morados, amarillos y verdes; enseguida, donde antes había una viña, hay ahora un jardín. Y los jardines surgen rápidamente, cerca y lejos. Los hay pequeños, casi como un paño, pero de tal manera alegres por sus colores, que los pinos que los rodean se quedan pasmados al mirarlos. Hay otros que se tienden por las laderas y que parecen tapices persas que un mago del Irán hiciese nacer para hacer huir su tristeza. Y los hay que bajan brincando por las cascadas de un río de crisantemos.

En este paisaje pintado por el otoño y cubierto muchas veces por un cielo oscurecido, sube directo el humo de los magostos. Se encienden las hogueras en los pinos, al pie de los peñascos, debajo de las ramas aún vestidas de los robles y de los castaños; y en derredor de ellas, la rucda de mozos y mozas espera y bromea.

Se asan las castañas en la hoguera, las pobres castañas, que cayeron desde la boca pasmada de los erizos, para morir en el fuego como si fuesen brujas endiabladas; las pobres castañas tan vergozosas y maduras, que hasta que están muertas no se dejan quitar del cuerpo la última de sus túnicas. Aguardan los mozos y las mozas, mientras arde el fuego, y ríen y hablan y cantan; y una cántiga va derecha a un corazón, otra cae a tumbos por el monte abajo, y otra queda presa en los pinchos de un tojo.



Las castañas asadas son dulces, y el vino nuevo tiene picor. Entran las manos en la ceniza de la hoguera, y apañan las castañas asadas; y el vaso en el que la bota acuesta al vino, va lleno y vuelve vacío.

Hay aún cántigas en el aire, pero el coro ya no concierta y alguien grita su alegría, sin darse cuenta ya ni de que grita ni de que está alegre. Y siempre son ellas las que hunden las manos en la ceniza, como si fuesen a buscar castañas, y con una buena parte cogida, van a tiznar la cara de un mozo.

Puede haber de todo; puede haber solamente deseos de saltar; puede haber deseo de burla dirigido a un tonto; pero puede haber anhelo de llamar la atención, o de vengar un descasamiento. Porque el encanto de las mujeres coge, en muchos momentos, caminos desviados.

Murieron las castañas en el fuego, la bota ya está sin aliento y el garrafón no pesa; pero aún alrededor de la ceniza de la hoguera sin fuego estallan las risas en las gargantas nuevas. Diréis que los hojatos marchitados de las viñas son señal de muerte que trae el invierno. Diréis que el magosto es el final del fruto de los castaños; y tendréis razón; pero tendréis que confesar que las viñas convertidas en jardines son bien hermosas y que las castañas se queman entre las risas y entre amores. Porque en nuestra tierra, hasta la muerte tiene encanto. Y si no lo creéis, venid a ver Galicia en el mes de San Martiño.

#### BIBLIOGRAFIA

CUEVILLAS, Florentino: *Prosas galegas*. Vigo, 1982.

LOURENZO, Xaquín: *A terra*. Vigo, 1982.

CARRACEDO, J. Aurelio: *El Magosto*. "La Voz de Galicia", 9 noviembre 1982.

## LA CASTAÑERA EN SANTIAGO

(Por Marcial Valladares)

*Mocitas madrugadoras  
que todas llenas de frío,  
a la ciudad venis ligeras  
a hacer vuestro avío  
y volveis a vuestras cocinas  
a trabajar cotidianamente:  
castañas cocidas vendo,  
ay que ricas, hirviendo.*

*Rapazas calentad las manos;  
un cuarto de ellas siquiera,  
que no hartan a los perros,  
un cuarto lo da cualquiera,  
y en estas crudas mañanas  
ahorrarlo mal parecerá;  
sabrosas aquí las tengo.  
Ay, que ricas, hirviendo!*

.....  
*Degaros son escogidos  
castañitas de rastrillo,  
juraré que entre los nacidos  
no hay quien les ponga aquella.  
A probar, pues, sin cumplidos;  
la prueba no se recela  
y al anís irá oliendo.  
Ay, que ricas, hirviendo.*

Revista "Nós". Ed. Facsímil. Vigo, 1979.

GRANDE, X. L. Franco: *Diccionario galego*. Vigo, 1968.

REY, Verardo: *Vocabulario del Bierzo*. León, 1979.

MOREAU, Marceal: *Les civilisations des étoiles*. París, 1973.

AYERBE, Amador R.: *Cancionero Berciano*. Rec. Madrid, 1977.



Mientras nuestras ciudades se llenan de asfalto y nuestros pueblos van agonizando lentamente, todavía quedan en la memoria de muchas gentes los temas que en su niñez cantaban jugando (1).

No son ya tan habituales las ocasiones en que un grupo de niños sale a la calle o a la plazuela a jugar en corro o saltar a la soga. Nuestro mundo de comunicación, con una televisión que adormece el cuerpo y la creatividad o unas calles que apenas cuentan con plazuelas ajardinadas, sino que son cubiertas de asfalto ocupado por automóviles, nos lleva a la ruptura de la comunicación directa a través del juego. Y si esto es poco, nuestras escuelas, guiadas tal vez por un malentendido esnobismo, han dejado en olvido los temas tradicionales infantiles para llevar al niño hacia el «juego de moda», que continuamente repiten los medios de comunicación.

En un momento como el actual, en que hay un deseo de cambio asimilado tal vez por la falta de valores que parece desprenderse de la sociedad consumista que nos envuelve, es necesario plantearse la educación lúdica infantil y descubrir caminos nuevos que lleven a los niños a sus propias raíces, encontrando formas lúdicas buscadas por ellos mismos y no dadas por medios que masifican rompiendo su entorno psicosocial y cultural.

Presentamos un conjunto de canciones infantiles recogidas en la localidad vallisoletana de Villabragima, que si bien se siguen cantando y enseñando, poco a poco se van perdiendo tal como nos indican los propios informantes, cuyas edades están comprendidas entre los veinticinco y los noventa años (2).



## AL LEVANTAR UNA LANCHA

Al levantar una lancha  
una jardinera vi  
regando sus lindas flores  
y al momento la seguí.  
—Jardinera tú que entraste  
en el jardín del amor  
de las flores que tú riegas  
dime cuál es la mejor.  
—La mejor es una rosa  
que se viste de color  
del color que se le antoja  
y verde tiene la hoja.  
Tiene tres hojitas verdes  
y las demás encarnadas  
a tí te escojo capullo  
por ser la más resalada.  
—Muchas gracias jardinera  
por el gusto que has tenido  
tantas niñas en el corro  
a mí sola has escogido.

## E L I S A

Elisa va en un coche, carabí (bis)  
a ver a su papá  
carabí cascar y olé y olá  
a ver a su papá.  
Qué rico pelo lleva, carabí (bis)  
quién se lo peinará  
carabí cascar y olé y olá  
quién se lo peinará.  
Se lo peina su tía, carabí (bis)  
con peines de cristal  
carabí cascar y olé y olá  
con peines de cristal.  
Elisa ya se ha muerto, carabí (bis)  
la llevan a enterrar

(1) Joaquín Díaz en los dos tomos de *Temas Infantiles* editados por el Centro Castellano de Estudios Folklóricos, Valladolid, 1981-82, realiza una recopilación, estudio y clasificación de cada uno de los doscientos temas infantiles. Las edades de los informantes están comprendidas entre los seis y los ochenta y tres años.

(2) En el volumen V del Catálogo Folklórico de la Provincia de Valladolid, de J. Delfín Val, Luis Díaz y Joaquín Díaz se incluye en apéndice alguna de las canciones ahora presentadas.

carabí cascar y olé y olá  
 la llevan a enterrar.  
 La caja era de pino, carabí (bis)  
 la tapa de cristal  
 carabí cascar y olé y olá  
 la tapa de cristal.  
 Encima de la tapa, carabí (bis)  
 tres pajaritos van  
 carabí cascar y olé y olá  
 tres pajaritos van.  
 Cantando el pío pío, carabí (bis)  
 cantando el pío pa  
 carabí cascar y olé y olá  
 cantando el pío pa.  
 El cura iba cojo, carabí (bis)  
 el sacristán igual  
 carabí cascar y olé y olá  
 el sacristán igual.

### M A M B R U

Mambrú se fue a la guerra  
 qué dolor, qué dolor, qué pena  
 Mambrú se fue a la guerra  
 no sé cuándo vendrá  
 do, re, mi, do, re, fa  
 no sé cuándo vendrá.  
 Si viene pa las Pascuas  
 mire usted, mire usted qué guasa  
 si viene pa las Pascuas  
 o pa la Trinidad  
 do, re, mi, do, re, fa  
 o pa la Trinidad.  
 La Trinidad se pasa  
 mire usted, mire usted qué guasa  
 la Trinidad se pasa  
 Mambrú no vuelve ya  
 do, re, mi, do, re, fa  
 Mambrú no vuelve ya.  
 Subieron a la torre  
 mire usted, mire usted qué torre  
 subieron a la torre  
 por ver si viene ya  
 do, re, mi, do, re, fa  
 por ver si viene ya.  
 Vieron venir a un paje  
 mire usted, mire usted qué guaje  
 vieron venir a un paje  
 qué noticias traerá  
 do, re, mi, do, re, fa  
 qué noticias traerá.  
 Las noticias que traigo  
 ¡ay! que me caigo  
 las noticias que traigo  
 Mambrú se ha muerto ya  
 do, re, mi, do, re, fa  
 Mambrú se ha muerto ya.

### LA VIUDITA DEL CONDE LAUREL

Plazuela de Mayo  
 al campo salí  
 a recoger flores  
 de mayo y abril.  
 Yo soy la viudita  
 del Conde Laurel  
 que quiero casarme  
 y no tengo con quien.  
 Pues siendo tan bella  
 y no tener con quien  
 aquí estamos todos  
 podrás escoger.  
 Escojo a ésta  
 por ser la más bella  
 la blanca azucena  
 que adorna el jardín.  
 Que dame una mano  
 que dame la otra  
 que dame un besito  
 y métete monja.

### SANTA CATALINA

En Burgos hay una niña  
 que Catalina se llama  
 todos los días de fiesta  
 su padre la castigaba.  
 Porque no quería hacer  
 lo que su padre mandaba  
 la mandó hacer una rueda  
 de cuchillos y navajas.  
 La rueda ya estaba hecha  
 de cuchillos y navajas.  
 Manda pasar a un león  
 lo partió en cien mil tajadas.  
 Ahora pasa Catalina  
 la rueda se desviaba.  
 Bajaba un ángel del Cielo  
 con su corona y su palma:  
 —Sube, sube Catalina  
 que el Rey del Cielo te llama.  
 —¿Qué me quiere el Rey del Cielo  
 que tan aprisa me llama?  
 —Que te subas a la Gloria  
 que ya la tienes ganada.  
 Al subir por la escalera  
 cayó una fuerte borrasca  
 de relámpagos y truenos  
 Catalina arrodillada.  
 —¿Qué me das si yo te saco  
 de esta tan grande borrasca?  
 —Yo te doy mis tres navíos  
 cargaditos de oro y plata.



—Yo no quiero tus navíos  
cargaditos de oro y plata  
que quiero cuando te mueras  
que me regales el alma.

—El alma es para mi Dios  
que se la tengo mandada  
el corazón pa María  
pa María Inmaculada.

Las manos pa el campanero  
pa que toque las campanas,  
los sesos para los peçes  
que es comidita muy blanda,  
los dientes para una vieja  
pa que rungue las castañas.

El pellejo pa un cribero  
pa hacer cribos y cerandas.

#### DE MADRID A TOLEDO

De Madrid a Toledo (bis)  
hay siete leguas (bis)  
todo es camino llano (bis)  
menos las cuestras (bis).

Yo por aplicadita (bis)  
me ha dado papá (bis)  
siete reales en plata (bis)  
los pienso gastar (bis).

Tres en una pulsera (bis)  
cuatro en un collar (bis)  
y una vela a la Virgen (bis)  
de la Soledad (bis)  
para que dé salud (bis)  
a papá y mamá (bis).

#### ¡AY QUE ME DUELE UN PIE!

En tu puerta soldadito  
puse la mano en la nieve  
vale más tu cara niña  
que lo que tu padre tiene.  
Mira resalada  
coge ese pañuelo  
mira que es de seda  
se mancha en el suelo.  
¡Ay que me duele un pie!  
¡ay! no sé de qué  
¡ay si será de andar!  
a la virgen, a la Virgen del Pilar.

La Virgen del Pilar  
de Zaragoza  
de Madrid a Toledo  
baja la tropa.

Una admiración  
agua de dolor  
adonde está mi niña  
no se lo digo yo.

Serrana qué hora es  
han dado las tres  
el Cielo está nublado  
no deja de caer.

Las patatas están caras  
no se pueden comer  
el tocino a veinticuatro  
la hebra a veintiséis  
verás cómo relincha  
mi amigo Andrés.

#### AGUA SAN MARCOS

Agua San Marcos  
rey de los charcos.  
Para mi triguito  
que está muy bonito.  
Para mi cebada  
que ya está granada.  
Para mi melón  
que ya tiene botón.  
Para mi sandía  
que ya está florida.  
Para mi aceituna  
que ya tiene una.

#### EL PATIO DE MI CASA

El patio de mi casa  
es particular  
cuando llueve se moja  
como los demás.

Y agáchate  
y vuélvete agachar  
que las agachaditas  
sí saben bailar.  
H, i, j, k  
l, ll, m, a  
que si tú no me quieres  
otro amante me querrá.  
Chocolate,  
molinillo  
corre, corre  
que te pillo.  
A estirar, a estirar  
que la bruja va a pasar.

### LA CHATA BERINGÜELA

La chata beringüela  
guy, guy, guy,  
cómo es tan fina  
trico, trico, tri,  
Como es tan fina lairó  
lairó, lairó, lairó, lairó, lairó.  
Se pinta los colores  
guy, guy, guy,  
con gasolina  
trico, trico, tri,  
con gasolina lairó  
lairó, lairó, lairó, lairó, lairó.  
Y su madre la dice  
guy, guy, guy,  
quítate eso  
trico, trico, tri,  
quítate eso lairó  
lairó, lairó, lairó, lairó, lairó.  
Que va a venir tu novio  
guy, guy, guy,  
a darte un beso  
trico, trico, tri,  
a darte un beso lairó  
lairó, lairó, lairó, lairó, lairó.  
Mi novio ya ha venido  
guy, guy, guy,  
ya me lo ha dado  
trico, trico, tri,  
ya me lo ha dado lairó  
lairó, lairó, lairó, lairó, lairó.  
Y me ha puesto el carrillo  
guy, guy, guy,  
muy colorado.  
trico, trico, tri,  
muy colorado lairó  
lairó, lairó, lairó, lairó, lairó.

### ME CASO MI MADRE

Me casó mi madre  
de muy jovencita  
con un chico rubio  
que yo no quería.  
A la media noche  
el pícaro se iba  
con la espada al hombro  
la capa tendida.  
Yo me fui tras él  
por ver dónde iba  
yo le vi entrar  
en casa la amiga.  
Yo le oí decir  
resalada mía  
que yo te regalo  
sayas y mantillas  
y a la otra mujer  
palo y mala vida.  
Yo me fui pa casa  
triste y afligida  
me puse a trancar  
ni trancar podía  
me asomé al balcón  
por ver si venía  
ya le vi venir  
por la calle arriba.  
Ya le oí decir:  
ábreme María  
que vengo cansado  
de ganar la vida.  
No vendrás cansado  
de hablar con la amiga  
me dió un bofetón  
me quedó tendida.  
Di parte al Juzgado  
parte a la Justicia  
le metieron preso  
a aquel picarón.

### EL PAJARO

Ya está el pájaro madre  
puesto en la esquina  
del tebero cara caracol  
caracol  
puesto a la esquina  
puesto a la esquina.  
Esperando que pase  
la golondrina  
del teberol cara caracol  
caracol  
la golondrina  
la golondrina.



Si yo soy golondrina  
 tu eres un chulo  
 del tebero cara caracol  
 caracol  
 tú eres un chulo  
 tú eres un chulo.  
 Y si yo soy un chulo  
 tú eres coqueta  
 del teberol cara caracol  
 caracol  
 tú eres coqueta  
 tú eres coqueta  
 que cuando vas al baile  
 te pones hueca  
 del teberol cara caracol  
 caracol  
 te pones hueca  
 te pones hueca.  
 Y si me pongo hueca  
 rondín, rondán  
 golondrina bailando  
 logro ponerme  
 que el galán que te quiere  
 rondín, rondán  
 golondrina bailando  
 pesetas tiene.

#### CHITON QUE VIENE EL SERENO

Chitón que viene el sereno  
 chitón que viene cantando  
 chitón que viene diciendo  
 las doce y media están dando.

Niñas bonitas, bellos luceros  
 tened amores con zapateros  
 porque trabajando en material fino  
 buenas botitas habéis de gastar.  
 Niñas bonaites, bellos luceraites  
 tener amoraites con zapateraites  
 porque trabajasteis en material finaitris  
 buenas botaites habéis de gastaiteis.

#### LA PEDIGÜENA

Un francés vino de Francia  
 en busca de una mujer  
 se encontró con una niña  
 que le supo responder.

—Niña, si quieres venir  
 por el término de un año,  
 te vistiera y te calzara  
 te regalaría un sayo.

—Una niña como yo  
 no se vendé por un sayo  
 ni tampoco por doblones  
 que reconozcan mi daño.  
 Caballero, si usted gusta  
 de mi hermosura gozar  
 todo lo que yo le pida  
 me lo tiene usted que dar.

Lo primero es una casa  
 toda enladrillada de oro,  
 las paredes esmaltadas  
 para darle gusto a todos.  
 La cama donde yo duerma  
 ha de ser de carnesí  
 las sábanas de Holanda  
 para darme gusto a mí.

Desde mi casa a la Iglesia  
 ha de poner una alfombra  
 para cuando vaya a misa  
 no se me manche la cola.

Desde mi casa a la Iglesia  
 ha de poner una parra  
 para cuando vaya a misa  
 no me dé el sol en la cara.

Desde mi casa a la Iglesia  
 ha de poner una higuera  
 para cuando vaya a misa  
 pa comer higos y brevas.

Un bolsillo de dinero  
 también me tiene que dar  
 para cuando vaya a misa  
 tengo mucho que gastar.

—Quédate con Dios Cecilia  
 que mañana volveré  
 es mucho lo que me pides  
 no sé si te lo daré.

## EL QUINTADO

—¿Qué tienes marinerito?  
¿Qué tienes que no te alegras?  
¿Es que te marea la mar  
o el humo de las calderas?

—No me marea la mar  
ni el humo de las calderas,  
el día que me casé  
me trajeron para la guerra  
y allí quedé a mi mujer  
casada, viuda y soltera.

—¿Tan bonita es tu mujer  
que tanto te acuerdas de ella?  
Eché la mano al bolsillo  
la foto ha sacado de ella.  
La ha cogido el capitán  
prendadito quedó de ella:  
—Vete con Dios soldadito,  
márchate para tu tierra  
que por un soldado menos  
nunca se perdió la guerra.

## LA GITANA

Esa gitanita  
nacida en Sevilla  
que canta y que baila  
con mucha ilusión.  
Esos zapatitos  
como son bonitos  
la niña morona  
y aquí escojo yo.

## CARTAS DEL REY

Cartas del rey han venido  
para las niñas de ahora  
que se vayan a la guerra  
a defender su corona.  
La corona está en Bayona  
hemos de ir a ganarla  
echaremos a los moros  
a bayoneta calada.  
Bayoneta calada  
dice el gobernador  
se llevan a los quintos  
qué pena y qué dolor.  
Si les llevan que les lleven  
la guerra no se ha hecho  
para las mujeres  
que se ha hecho para los hombres  
que en ella mueren.  
Cartas del rey han venido  
para las niñas de ahora

que se vayan a la guerra  
a defender su corona  
que dame la mano paloma  
que quédate con Dios señora.

## SOY LA REINA DE LOS MARES

Soy la reina de los mares  
ustedes lo van a ver  
tiro mi pañuelo al suelo  
y lo vuelvo a recoger.  
Pañuelito, pañuelito  
quién te pudiera tener  
guardadito en el bolsillo  
como un pliego de papel.  
Que una, que dos, que tres  
que salga la niña que va a perder.

## A LA ESE O

A la ese o  
pepita de melón  
que barre la cocina  
y limpia el comedor  
a la ese o  
a la soledad  
a la campanita  
que redonda va.

## DON BUESO

Mañanita, mañanita  
mañanita de primor  
ha conquistado a una moza  
que era más rubia que el sol;  
a lavar unos pañuelos  
la mandaron a la ría  
por allí pasó un soldado  
que de la guerra venía.  
—Buenos días tengas mora.  
—Buenos días tenga usía.  
—Si quieres venir a España.  
—Yo de buena gana iría,  
estos pañuelos que lavo  
¿dónde yo los dejaría?  
—Los de hilo y los de seda  
para mi caballería  
y los que no valgan nada  
por la corriente se tiran.  
La ha montado en su caballo  
para España la traía  
y al llegar a la frontera  
la morita se reía.



—¿De qué te ríes morena?  
 ¿de qué te ríes morita?  
 —No me río del caballo  
 tampoco de quien le guía,  
 que me río de la España  
 que también es patria mía.  
 —¿Cómo se llaman tus padres?  
 —Mi padre se llama Oliva  
 y Ana se llama mi madre  
 y los dos son de Castilla,  
 y un hermanito que tengo  
 se llama José María.  
 —Válgame Dios de los cielos  
 también la Virgen María  
 que en vez de traer una mora  
 traigo una hermanita mía.  
 Abran mis padres balcones  
 ventanas y celosías  
 que pensé traerlos nuera  
 y les traigo hija querida.  
 —Mis padres me recibieron  
 con muchísima alegría,  
 y después me preguntaron  
 que con los moros qué hacía;  
 padre que a mí los moritos  
 todos mucho me querían  
 me tenían pa cuidar  
 los pavos y las gallinas.  
 Vamos padres a escribirles  
 a los moros una carta  
 que yo sé muy bien las señas:  
 Cortijo de Casablanca.  
 La carta ya se ha mandado  
 mandan de contestación

que si nos vamos con ellos  
 nos regalan un millón  
 una casa y una huerta  
 y tres pares de labor  
 y se casa la cautiva  
 con el hijo del patrón.

## MILAGROS DE SAN ANTONIO

Divino Antonio precioso  
 suplicale al Dios inmenso  
 que por tu gracia divina  
 alumbre mi entendimiento  
 para que mi lengua  
 refiera el milagro  
 que en el huerto obraste  
 a la edad de ocho años.  
 Desde niño fue nacido  
 con mucho temor de Dios  
 de sus padres estimado  
 y del mundo admiración.  
 Fue caritativo  
 y perseguidor  
 del mal enemigo  
 con mucho rigor  
 Su padre era un caballero  
 cristiano, honrado y prudente  
 que mantenía su casa  
 con el sudor de su frente,  
 y tenía un huerto  
 en donde cogía  
 cosecha del fruto  
 que el tiempo traía.  
 Por la mañana un domingo  
 como siempre acostumbraba  
 se marchó su padre a misa  
 cosa que nunca olvidaba.  
 Le dijo: Antonio  
 ven aquí, hijo amado  
 escucha, que tengo  
 que darte un recado.  
 Mientras yo estoy en misa  
 gran cuidado has de tener  
 mira que los pajaritos  
 todo lo echan a perder.  
 Entran en el huerto  
 comen el sembrado,  
 por eso te encargo  
 que tengas cuidado.  
 Cuando se ausentó su padre  
 a la iglesia se marchó.  
 Antonio quedó al cuidado  
 y a los pájaros llamó:  
 Venid pajaritos  
 dejad el sembrado  
 que mi padre ha dicho  
 que tenga cuidado.

Para que mejor yo pueda  
cumplir con mi obligación  
voy a encerraros a todos  
en esta habitación.

A los pajaritos  
entrar les mandaba  
y ellos muy humildes  
en el cuarto entraban.

Por aquellas cercanías  
ni un pájaro quedó  
porque todos acudieron  
como Antonio les mandó.

Lleno de alegría  
San Antonio estaba  
y los pajaritos  
alegres cantaban.

Al ver venir a su padre  
luego les mandó callar;  
llegó su padre a la puerta  
y comenzó a preguntar:

—Dime, hijo amado  
qué tal, Antoñito  
¿has cuidado bien  
de los pajaritos?

El hijo contestó:  
—Padre, no tenga cuidado  
que para que no hagan mal  
todos los tengo encerrados.

El padre que vio  
milagro tan grande  
al señor obispo  
trató de avisarle.

Acudió el señor obispo  
con gran acompañamiento  
quedando todos confusos  
al ver tan gran portento.

Abrieron ventanas  
puertas a la par  
por ver si las aves  
se querían marchar.

Antonio les dijo a todos:  
Señores, nadie se agravie.  
Los pájaros no se marchan  
hasta que yo no lo mande.

Se puso en la puerta  
y les dijo así:

Vaya pajaritos  
ya podéis salir.  
Salgan cigüeñas con orden  
águilas, grullas y garzas,  
gavilanes, avutardas  
lechuzas, mochuelos, grajas.  
Salgan las urracas  
tórtolas, perdices,  
palomas, gorriones  
y las codornices.

Salga el cuco y el milano  
burla-pastor y andarrío  
canarios, ruiseñores  
tordos, garrafón y mirlos.

Salgan verderones  
y las carderinas  
y las cogujadas  
y las golondrinas.

Al instante que salieron  
todas juntas se ponen  
escuchando a San Antonio  
para ver lo que dispone.

Antonio les dijo:  
—No entréis en sembrados.  
Marcharos por montes  
por riscos y prados.

Al tiempo de alzar el vuelo  
cantan con gran alegría  
despidiéndose de Antonio  
y toda su compañía.

El señor obispo  
al ver tal milagro  
por diversas partes  
mandó publicarlo.

Arbol de grandiosidades  
fuente de caridad  
depósito de bondades  
padre de hermosa piedad.

Antonio divino  
por tu intercesión  
todos merezcamos  
la eterna mansión.

## LA VIRGEN Y EL CIEGO

Camina la Virgen pura  
camina para Belén  
y en el medio del camino  
pidió el niño de beber.

—No pidas agua mi vida  
no pidas agua mi bien  
que los ríos vienen turbios  
y no se pueden beber.

Allí alante hay una huerta  
que ricas naranjas tiene  
el hortelano que las cuida  
es ciego y no puede ver.

—Ciego, dame una naranja  
para este niño beber.

—Corte usted las que usted quiera  
las que le haya menester.

Cortaba de una en una  
salían de tres en tres.

—Ciego, toma este pañuelo  
limpia los ojos con él.

El ciego que se los limpia  
enseguida empezó a ver.  
—¿Quién ha sido esta señora  
que me ha hecho tanta merced?  
—Ha sido la Virgen pura  
el Niño y San José.

#### LA VIRGEN SE ESTA PEINANDO

La Virgen está lavando  
y tendiendo en la alameda  
los cabellos eran de oro  
las cintas de primavera.  
Por allí pasó San Juan  
la dijo de esta manera:  
—¿Cómo no canta la blanca?  
¿Cómo no canta la bella?  
—Cómo quieres que yo cante  
solita y en tierra ajena  
si hasta un hijo que he tenido  
más blanco que la azucena  
me lo están crucificando  
en una cruz de madera.  
Si me lo queréis bajar  
os diré de esta manera:  
vamos al Monte Calvario  
veremos las escaleras  
todas cubiertas de sangre  
de sangre todas cubiertas.  
Aquí murió quien murió  
aquí murió quien muriera,  
aquí murió el Redentor  
de los cielos y la tierra.

#### DON GATO

Estaba el señor don Gato  
olé pun catapún (bis)  
sentadito en su tejado  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Ha recibido una carta  
olé pun catapún (bis)  
que si quiere ser casado  
olé pun catapún, catapún (bis)  
con una gata montisca  
olé pun catapún (bis)  
hija de un gatito pardo  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Gastaba medias de seda  
olé pun catapún (bis)  
y zapatito picado  
olé pun catapún, catapún (bis).  
El gato por ir a verla  
olé pun catapún (bis)

se ha caído del tejado  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Se ha roto siete costillas  
olé pun catapún (bis)  
el espinazo y el rabo  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Le llevan a confesar  
olé pun catapún (bis)  
todo lo que había robado  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Kilo y medio de sardinas  
olé pun catapún (bis)  
y tres kilos de chicharro  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Dos kilos de longaniza  
olé pun catapún (bis)  
cuatro de tocino magro  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Ya le llevan a enterrar  
olé pun catapún (bis)  
por la Calle del Pescado  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Al olor de las sardinas  
olé pun catapún (bis)  
el gato ha resucitado  
olé pun catapún, catapún (bis).  
Por eso dice la gente  
olé pun catapún (bis)  
olé pun catapún, catapún (bis).  
siete vidas tiene un gato.

#### ATROPELLADO POR EL TREN

Las mocitas de este pueblo  
dicen que no corre el tren  
que bajen a la estación  
allí le verán correr.

Primera estación del norte  
qué desgraciadita ha sido  
que la máquina del tren  
a Juanito le ha cogido.

La máquina iba serena  
de repente se paró  
los maquinistas bajaron  
a ver lo que sucedió.

Los maquinistas que vieron  
por la vía correr sangre  
dieron parte a la estación  
que baje el señor alcalde.

Ya viene el señor alcalde  
con toda su compañía  
jueces y municipales  
a reconocer la vía.

Le sientan en la camilla  
le llevan al hospital

y los médicos le dicen  
que no le pueden curar.

—Si no me pueden curar  
que me peguen cuatro tiros  
que yo no quiero vivir  
con los dos brazos partidos.  
Escriban a Carboneros

Carboneros es mi pueblo  
a mi padre y a mi madre  
la novia y demás familia  
y al llegar al hospital  
estas palabras decían:

—Hijo mío de mi alma  
hijo mío de mi vida  
quién había de decir  
que tu muerte era la vía.

La novia que estaba enfrente  
se ha caído desmayada.

—Levántate resalada  
levántate de ese suelo  
que aunque he perdido los brazos  
yo tu querer no lo pierdo.

Cuando a ti te estén poniendo  
el anillo en el dedo

a mí me estarán bajando  
de la cama para el suelo  
cuando a ti te estén poniendo  
el pañuelo de Manila  
a mí me estarán poniendo  
cuatro velas encendidas.

Cuando a ti te estén poniendo  
el pañuelo azul y blanco  
a mí me estarán haciendo  
el hoyo en el camposanto.

Cuando a ti te estén poniendo  
el pañuelo de crespón  
a mí me estarán metiendo  
pa siempre en el panteón.

## EL LABRADOR Y LA VIRGEN

Camino de Egipto van  
huyendo del rey Herodes  
camino de Egipto van  
perseguidos de ladrones  
al niño le llevan  
con mucho cuidado  
porque el rey Herodes  
quiere destruirlo.

A pocos pasos que «anduvon»  
con un labrador se vieron  
la Virgen le preguntó,  
labrador ¿qué estás haciendo?  
y el labrador dice:

—Señora, sembrando

un poco de piedra  
para aquí a otro año.

Fue tanta la confusión  
que el Señor echó de piedra  
que parecía un peñón  
de una grandísima sierra;  
este es el castigo  
que el Señor le dio  
por ser mal hablado  
aquel labrador.

A pocos pasos que «anduvon»  
a otro labrador se vieron  
la Virgen le preguntó

—Labrador, ¿qué estás haciendo?  
y el labrador dice:

—Señora, sembrando  
un poco de trigo  
para aquí a otro año.

—Pues ven mañana a segarlo  
y no tengas detención  
porque el milagro lo hace  
el supremo creador;  
el sol de los soles  
el que nos alumbraba con sus resplandores.

«Desotro» día temprano  
fueron a recoger el trigo  
se quedaron admirados  
al ver tan grande prodigio  
el que nunca han visto  
ni esperaban ver  
en tan poco tiempo  
trigo como aquel.

Estando segando el trigo  
vieron cuatro a caballo  
por una mujer y un niño  
y un viejo van preguntando

—Si ustedes han visto...

—Cierto es que les vi,  
alumbrando este trigo  
«vinon» por aquí.

Relinchaban los caballos  
dos mil reniegos echaban  
en ver que no habían logrado  
el intento que llevaban:  
el intento era  
de cogérles presos  
para degollarle  
al rey de los cielos.

## MADRE, A TU PUERTA HAY UN NIÑO

Madre, a tu puerta hay un niño  
más hermoso que el sol bello  
tiritando está de frío  
pidiendo por Dios consuelo.

Anda dile que entre  
se calentará  
porque en este pueblo  
ya no hay caridad  
ni nunca la ha habido  
ni nunca la habrá.

Entra el niño y se calienta  
y después de calentado  
le pregunta la patrona  
de qué patria y de qué reinado,  
y el niño responde:

Yo soy de Belén  
mi madre es del cielo  
mi padre también.

Yo bajé a la tierra  
para padecer.

Hazle la cena a este niño  
guisaremos de contado  
le quedaremos en casa  
como a niño regalado;  
y el niño responde:

Eso no, señora  
que tengo una madre  
que el cielo la adora.

¿Tanto quieres a tu madre?

Sí, señora, sí la quiero  
tres días que no la he visto  
tres mil años se me han hecho.

Si usted me dijera  
dónde ella paraba  
de rodillas fuera  
hasta que la hallara.

Hazle la cama a este niño  
en la alcoba y con primor.

Mi casa es el suelo  
desde que nací  
y hasta que en cruz muera  
ha de ser así.

Al tiempo romper el alba  
el niño se levantó  
y le dijo a la patrona  
que se quedara con Dios.

Yo me voy al templo  
porque allí es mi casa  
que algún día iréis  
a darme las gracias.

Queda con Dios  
niño hermoso  
de ti quedo enamorada  
Dios quiera halles a tu madre  
ahí enseguida a la entrada.

Y si no la hallares  
te vuelves pa casa  
que algún día iremos  
a darte las gracias.

Su madre le anda buscando  
por callejas y rincones  
y a las personas que veía  
les decía estas razones.

Decidme si habéis visto  
al sol de los soles  
al que nos alumbra  
con sus resplandores.

Denos usted alguna seña  
por si acaso le encontramos.

Es blanco como la nieve  
como la rosa encarnado.

Su madre fue al templo  
iba caminando  
en busca de su hijo  
de su hijo amado.

Hijo, ¿qué tal lo has pasado?  
En ca un rico fui a pedir  
y me echaron los alanos.

Los alanos tan humildes  
que me hicieron mil halagos;  
y yo les prometo  
aunque soy muchacho  
darles el castigo  
que ellos me han dado.

#### AL OLIVO

Al olivo, al olivo  
al olivo subí  
por cortar una rama  
del olivo caí;  
del olivo caí  
quién me levantará  
esa gachí morena  
que la mano me da.  
Que la mano me da  
que la mano me dio  
esa gachí morena  
y es la que quiero yo.  
Y es la que quiero yo  
y es la que he de querer  
esa gachí morena  
y ha de ser mi mujer.  
Ha de ser mi mujer  
y mi mujer será  
esa gachí morena  
que la mano me da;  
que la mano me da  
que la mano me dio  
esa gachí morena  
y es la que quiero yo,  
y es la que quiero yo  
y es la que he de querer  
esa gachí morena  
y ha de ser mi mujer.

## JESUCRISTO Y EL ALMA

Jesucristo iba de ronda  
a las doce de la noche  
vestido de hornillas blancas  
pañuelos de mil colores.

A la puerta llega el alma  
el alma no me responde  
respóndeme alma mía  
que por ti he de ser hombre  
que por ti he de pasar  
las tinieblas esta noche.

Jesucristo las pasó  
con una cruz bien pesada  
en el medio del monumento  
tres veces se arrodillaba.

Hacia la mano derecha  
había una corona hecha  
en medio de la corona  
había un cordero sangrando  
¿dónde caía la sangre?  
caía en un cáliz dorado  
el hombre que la bebiere  
será bienaventurado  
en este mundo será rey  
y en el otro coronado.

El que esta oración dijese  
todos los viernes del año  
sacará un ánima de pena  
y la suya del pecado.

El que la sabe y no la dice  
Jesucristo le maldice  
el que la oye y no la aprende  
Jesucristo le reprende  
para el día del juicio final  
verá lo que le sucede.

## DE FRANCIA VENGO

De Francia vengo señores  
de por hilo portugués  
y en el camino me han dicho  
cuántas hijas tiene usted.

—Que tenga las que yo tenga  
qué cuidado se le da a usted  
que del pan que yo comiera  
la corteza les daré.

—Yo me voy muy enojado  
a los palacios del rey  
a contárselo a la reina  
a la reina Doña Inés.

—Vuelva, vuelva, caballero,  
no sea tan de escoger  
que de cien hijas que tengo  
la mejor doy a escoger.

—Escojo a ésta por hermosa  
que me parece una rosa  
que me parece un clavel  
acabado de nacer.

—Lo que le pido señor  
que me trate usted bien.

—Bien será tratada ella  
en silla de oro sentada  
bordando paños al rey  
con correas en la mano  
y un caramelo en la boca  
a las horas de comer.

## POR EL VINO

Por el vino perdí el pelo  
y me llaman la despelona  
¡ay de mí!, que por el vino  
que por el vino me veo así.

Por el vino perdí las cejas  
y me llaman la descejada  
la despelona, ¡ay de mí!  
que por el vino, que por el vino me veo así.

Por el vino perdí los ojos  
y me llaman la desojada  
la descejada, la despelona, ¡ay de mí!  
que por el vino, que por el vino me veo así.

nariz .....	desnarizada
labios .....	deslabiada
orejas .....	desorejada
lengua .....	deslenguada
tetas .....	destetada
culo .....	desculada

## MI TIO ANTON

Ayer fui a la huerta  
de mi tío Antón  
cogí un pepinito  
y me dio un bofetón,  
por más que corría  
mi tío volaba  
caray con mi tío  
qué tortas me daba.

## LA NIÑA MIMOSA

La niña mimosa  
sentada en la mesa  
haciéndola cositas  
mamá su queca.

El pan está duro  
la sopa está seca  
no quiero garbanzos  
no quiero lentejas.  
Se levanta el padre  
con mucha obediencia  
y dice fuera de pamplinas  
estas son lentejas  
si quieres las comes  
y si no las dejas.

#### MI ABUELA TENIA UN PERAL

Mi abuela tiene un peral  
que cría las peras finas  
y en la rama más alta  
criaba una tortolita.  
Por el ala echaba sangre  
y por el pico decía  
tontas son las mujeres  
que de los hombres se fían.

A los hombres garrotazos  
y a las mujeres rosquillas  
y a los chicos de este pueblo  
un platito de natillas  
de las que cagan los perros  
por las calles de Sevilla.

#### TENGO UNA MUÑECA

Tengo una muñeca vestida de azul  
con su camisita y su canesú,  
la saqué a paseo se me constipó  
la tengo en la cama con mucho dolor.  
He llamado al médico no quiso venir  
pobrecita niña se me va a morir.  
Le he vuelto a llamar y me recetó  
unas papeletas de polvos de arroz.  
Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis  
seis y dos son ocho y ocho dieciséis,  
y ocho veinticuatro y ocho treinta y dos  
ánimas benditas me arrodillo yo.



## FELIX, Mesonero Mayor de los Páramos

José Delfin Val

*Félix Parrado, el llamado Mesonero Mayor de los Páramos, es un hombre completamente feliz. Cuando sonríe se le dibuja en la cara el rostro de un hortelano que muestra orgulloso sus mellados dientes de piano chiquito. Quizá por eso su sonrisa tiene un algo de musical y otro poco de troglodita. Porque Félix Parrado es un mesonero subterráneo que pasa sus horas dándonos de comer en una bodega excavada en la entraña de una cotarra por tierras de Fuensaldaña.*

*Todos sus amigos le llamamos Félix. Los menos, le nombran «mesonero», y él se enorgullece. Los papeles le citan como «Mesonero Mayor de los Páramos», bello título guarnecido de méritos. Sólo unos pocos pueden llamarle «Guas», su juvenil apodo, porque cuando organizaba en el pueblo «las funciones de teatro» saludaba al empezar, y para ir abreviando, con un efusivo «guas tardes».*

*Félix abandonó su antiguo oficio de ferroviario por buscar vías que le condujeran, por caminos no trazados, a la estación del triunfo personal e intransferible. Por eso cambió el atuendo menestral por el pantalón de fina pana y la camisa de hilo con chorreras y botones calados de plata fina y un mantillo entre capela y capota que sólo luce en las grandes solemnidades. Félix es así mitad mesonero, mitad arquero salido de la entraña del castillo vecino. El feliz Félix sólo viste estos atalajes cuando en su establecimiento suenan las trompetas bastardas y los atambores, tocados por fieles ministriles, para una fastuosa pitanza. Por lo demás, está siempre «de paisano». Para las grandes solemnidades gastronómicas tiene montado un numerito teatral en el que Félix, cómo no, es protagonista y recitador de estos versos:*

A Fuensaldaña llegados  
seais con bien nobles gentes,  
fermosas damas presentes  
e muy ilustres licenciados  
lucidores de la mente.  
Mas un consejo os requiero:  
En la vida es lo primero  
mantener siempre consigo  
un corazón, un amigo  
y la comida de un arriero.



*Tras lo cual y aprovechando la celebrada ocurrencia con aplausos, el mesonero-arquero se lanza con otros versos mucho más orientativos de lo que se puede degustar en el mesón:*

Aquesto comerán vuestras mercedes:  
Del néctar del aljibe;  
de los animales del Castillo:  
chorizo, lomo, jamón, queso.  
Humilde e brava sopa de ajos.  
Los retoños de las cabriadas al horno.  
Las confituras de la condesa.  
El licor del arriero.  
Vinos de las riberas del Duero.  
Hogazas de esta tierra de pan-llevar.

*En su bodega se da cita todas las tardes la tropilla estudiantil que, motorizada, acude a Fuensaldaña para degustar las excelencias culinarias de este nuevo brujo Villena, quiromante de cocina, que conoce a fondo las buenas artes de Ruperto de Nola y sus correligionarios del guiso y el asado.*

*La bodega, sanctasanctorum de sus buenas habilidades, lleva abierta siete años.*

*—Y está tal cual estaba cuando se hacía vino en ella. Sólo que en vez de hacer vino, hacemos chuletones.*

*—Que tampoco es mala medicina para llenar la andorga.*

*Félix maneja el castellano con diferente sabiduría no aprendida en los libros de cocina*

del maestro Ruperto, cocinero mayor de Don Hernando de Nápoles. Tampoco en la «Filosofía del Gusto», de Brillat-Savarín, ni en el «Tratado de Excitantes modernos», de Honorato de Balzac. No obstante, anda en el camino.

—Real y verdaderamente la bodega no perteneció a mi familia. Era propiedad de unos importantes viticultores de la zona y yo la di esta cosa que ahora tiene. Si antes era transitada por mucho personal, ¡puede imaginarse la cantidad de gente que viene ahora!, porque es una bodega castellana como un restorán, que es una cosa fabulosa, real y verdaderamente, porque es una cosa castellana y típica. Porque nosotros acogemos al público según viene, con el máximo de amor y entusiasmo, y queremos que salgan de aquí siempre contentos.

Nuestro diálogo —monólogo casi siempre— se produce en el interior de la bóveda «La Sorbona», ante unos tacos de jamón ibérico, con pan del horno de Amideo y vino de la tierra servido en jarra de barro. Nos dan calor los leños de una chimenea. Entrar aquí es entrar en otro mundo: más cavernícola, más primitivo, más natural, más espontáneo, más inafectado. La cocina es elemental y sana. El servicio, bueno. Por eso «don dinero» no tiene don, pero circula jacarandoso —como el andar del mesonero— camino del cajón.

—Pues... real y verdaderamente todos los negocios son prósperos... pero a la larga. O sea, todos vamos con una mira hacia el más allá. Yo empecé de principio como todos los negocios, luchando mucho, trabajando y aguantando unos y otros, como nos tenemos que aguantar, y siendo feliz con la profesión que tu quieres y deseas tener... Y en fin, no me quejo en absoluto. Para mí es una cosa que no me ha ido mal.

Aún queda jamón. Y aun queda vino. El Mesonero Mayor de Los Páramos está inapetente.

—Pues... real y verdaderamente lo de Mesonero Mayor de Los Páramos me lo pusieron hace unos años y fue una cosa de cine. Fue un día del mes de septiembre, que se trasladaron aquí, a mi establecimiento, personal del Ayuntamiento de Valladolid, con una propuesta para que yo sirviera una cena en el Castillo, un tipo de cena medieval, ¿sabe usted? Lo cual, de principio que yo pongo algunas pegadas, y ellos me van atajando, de tal forma, que yo no tuve más remedio que decir: «Bueno, pues yo soy Félix y tengo que hacerlo». Y accedí a dar la cena. Una cena de las autoridades de Valladolid a las de Sevilla. Estaban el máximo de personalidades. Esa cena fue seguida a raíz de

un torneo medieval que hubo en la Plaza Mayor, que por cierto no pudo ser más lucido por el temporal de lluvia; y ya desde allí se trasladaron al Castillo del pueblo. A este Castillo al que todos vienen y luego dicen: «Hemos estado comiendo entre murallas», en un pueblo que para mí es digno, y lo diré toda mi vida, no sé si será que soy de Fuensaldaña; un Castillo que haya de ser el sitio más visitado por todo el visitante de Valladolid.

Inefable y cinematográfica la cena medieval servida por el Mesonero Mayor de Los Páramos, entonces aún sin título, en los salones que aún guardan el recuerdo de gestas pasadas y en donde, al decir de las gentes, Isabel y Fernando tuvieron sus más y sus menos después de contraer nupcias en la casa de Juan de Vivero, su fiel amigo de Valladolid. ¿Cómo sería la cena nupcial de los Reyes Católicos? ¿Cómo fue la cena medieval de Félix, el deseado por los munícipes capitalinos?

—Pues verá, real y verdaderamente yo nunca he asistido a una cena de esas que dicen que dan por Covarrubias y Villasilva, lo cual me hubiera gustado ver, porque yo lo que hice fue una cena real y verdaderamente para mí, fabulosa; con todo el estilo de las cenas castellanas auténticas.

Andalucía no es tierra de vino tinto, sino de vinos generosos, blancos y perfumados, por lo que es de suponer que los caldos vallisoletanos tintos y claretes correrían de lo lindo.

—La cena fue servida a base de unas tapas de jamón ibérico, un queso «gran flor de Esgueva», ¡fabuloso!, después «mi» sopa de ajo castellana, que creo que es única; después lechazo asado al horno por el maestro asador y panadero Amideo Román... ¡Todo fabuloso! También tuvo que intervenir como panadero, Dióscoro, porque en el horno de Amideo no se daba abasto. O sea, que me tuve que hacer cargo para aquella cena de los dos hornos del pueblo.

Sobre nuestros platos va quedando menos jamón y menos vino. La verdad es que casi nada. (¡Echa vino, montañés...!).

—¡Ay el vino! ¡El vino fue un caso! Fue sacado de una cuba especial, que aunque hemos tenido en Fuensaldaña la fama de ser sucios en el vino, pues real y verdaderamente han sido los vinos que ha dado la naturaleza, porque estos vinos de aquí siempre han sido unos vinos de uva, pisados como se pisaban en el siglo XV de la edad del Castillo, en esos tiempos cuando los hombres sabían lo que tenían

que hacer para tener un buen vino. Entonces desde el primer momento sabían cuidar las viñas, que nosotros mayormente las tenemos abandonadas, no sé si por la mano de obra o por qué, pero es una lástima real y verdaderamente que se estén transformando las viñas en tierras de labor. O sea, el viñedo va a desaparecer casi en su totalidad.

—Que nos quedamos sin vino, Félix.

—Ahora traen un poco más.

—Digo, que - nos - quedamos - sin - vino - en - Fuensaldaña, que antes tenía fama de ser, con Cigales, Mucientes y Cubillas, una visita obligada en la ruta del clarete.

—¡Ah, vas por ahí! Pues sí, nos quedamos sin vino. Y ya lo tenemos que traer de otros pueblos, porque aquí viñas hay cuatro de ellas.

De todas formas han traído más vino, que se va pasando a fuerza de jamón. (Hay jornadas plenas de sacrificios).

—¿Dónde está el secreto de esa sopa castellana de ajo que tanto ensalzan los visitantes de esta bodega, Félix?

—Tengo una sopa ¡de cine! Ya lo dice todo el mundo. Pues la sopa va con los siguientes ingredientes: con un jamón-jamón, o sea, no hay que decir que una sopa de ajo se hace con recortes y no recortes: la sopa de ajo se hace con jamón puro, cuanto mejor es, mejor sale la sopa. Después de empezar a rehogar el jamón con el ajo, se echa el agua y después se echa un requemo, particularmente a todo, de pimienta. Ese requemo tiene que ser automáticamente hecho, con aceite, rehogarlo una pinta, echarle y dejarla hervir como hacían antiguamente cuando en verano nos servían esa

sopa tan rica y espesa al principio de la mañana.

Los cocineros de restaurante envidian la habilidad de Félix, que ha sabido montar un negocio a base de cuatro cosas bien sabidas y bien condimentadas. Y no ellos, que tienen que atender a platos de otras cocinas regionales, amén de la nuestra. La bodega de Félix, es «la bodega de un especialista».

—Las especialidades de la casa son: la sopa castellana de ajo, las chuletillas al sarmiento y el chuletón, el jamón ibérico y el queso. Y tengo la especialidad del chuletón porque yo soy una persona que desde el primer momento que me levanto estoy preocupado de dónde voy a ir a comprar. Y mi coche se para casi siempre a la puerta del Matadero o a la puerta de un cortador, porque yo he visto una pieza que real y verdaderamente merece traerse a mi establecimiento. En fin, una cosa que me he dedicado de lleno a ello, a la gastronomía, porque lo que yo quiero es que mi clientela salga orgullosa de haber comido o cenado en casa de Félix.

Como ya queda dicho antes, esta bodega lleva el ampuloso nombre de «La Sorbona». Si alguna vez nos hemos preguntado por la justificación del nombre, ahora encontramos la respuesta.

—Pues La Sorbona justamente tiene dos implicaciones: una, que se viene a sorber, y otra, que, pues estaba abierta la primera bodega de Valladolid, que se llamaba La Abuela, y después vino La Nieta, yo dije, digo: ¿Y dónde vamos a mandar a los bisnietos, «al colegio»? Y dije, pues a La Sorbona.

Todo está bien claro: el Mesonero Mayor de Los Páramos es un libro abierto.



## CANCIONES Y CUENTOS

---

### LOS SIETE DOLORES

*Pecador si a mis dolores  
queréis tener devoción  
yo os haré muchos favores  
y pondré mi corazón  
en favor de los pecadores.*

*Si siete días cabales  
en mis dolores contemplas  
ganarás para tus males  
sin número de indulgencias  
o plegarias o parciales.*

*No penséis que al escucharlo  
de paso me daréis gusto  
sino que has de contemplarlo  
con sentimiento que es justo  
que me ayudéis a pasarlo.*

*Contempla en el primer día  
el filo de aguda espada  
que traspasó el alma mía  
al escuchar declarada  
tan amarga profecía.*

*Como la ley ordenaba  
presenté al templo a mi hijo  
Simeón con gran contento  
a mi hijo se abrazaba  
y estas palabras me dijo.*

*Señora vuestro hijo amado  
hermoso y que tanto estimas  
le verás pronto azotado  
y coronado de espinas  
muriendo crucificado.*

*Si contemplas el dolor  
tan amargo que sentí  
en tan triste anunciación  
del Salvador el perdón.  
luego alcanzarás de mí*

*En este dolor segundo  
para dar muerte a mi hijo  
mandó Herodes iracundo  
degollar según él dijo  
los inocentes del mundo.*

*Un ángel del cielo vino  
avisó a mi digno esposo  
que emprendiéramos camino  
que Herodes viene furioso  
con su ejército maligno.*

*Con qué angustias en mis brazos  
tomé a mi hijo y a Egipto  
nos fuimos en breve espacio  
mi esposo y yo que conflicto  
se hace el corazón pedazos.*

*A cada instante volvía  
la vista por si acaso  
el tirano nos seguía  
desmayada a cada paso  
con mortales agonías.*

*De bandidos una escuadra  
nos hallamos y el mejor  
viendo lo que nos pasaba  
movido de compasión  
nos ofreció una posada.*

*Si haces como aquel ladrón  
compadécete de mí  
en tan amargo dolor  
que lo que haré yo por ti  
será alcanzarte el perdón.*

*El Tercer dolor tres días  
tuve perdido a mi bien  
contempla mis agonias  
así llorarás también  
las crueles penas mías.*

*Con la mayor precaución  
sin un punto descansar  
quebrantado el corazón  
caminamos sin parar  
contempla pues mi aflicción.*

*Con José mi esposo amado  
y Jesús al templo fuimos  
los tres habiendo llegado  
un grande concurso había  
de gente allí congregada.*

*Una función grande había  
y cuando se hubo acabado  
yo del templo me salía  
y José con gran cuidado  
por otro lado venía.*

*Encontrámonos los dos  
preguntaba yo a José  
donde está el hijo de Dios  
me dijo yo no lo sé  
pues juzgué que iba con vos.*

*Allí el corazón partido  
con una angustia tan fuerte  
quedé como sin sentido  
llorando mi triste suerte  
al ver mi Jesús perdido.*

*Tres días le fui buscando  
con sus noches qué tormentos  
con José mi esposo amado  
hasta que le hallé en el templo  
con los sabios disputando.*

*Si a Jesús tenéis perdido  
por tus culpas ven a mí  
cuando te halles afligido  
pues si lo haces así  
tendrás descanso cumplido.*

*El cuarto dolor fue cuando  
con la carga sin medida  
vi a mi hijo caminando  
por la calle la amargura  
cada instante tropezando.*

*Siendo la sentencia dada  
vino Juan a mi retiro  
y dándome la embajada  
di un tremendo suspiro  
que me caí desmayada.*

*Con valor que me dio el cielo  
y dolor tan excesivo  
caminando con anhelo  
por ver a mi hijo querido  
afligido y sin consuelo.*



*Llegué a la calle cruel  
donde me paré a escuchar  
las voces de aquel tropel  
que clamaban sin cesar  
todas blasfemando de él.*

*Las trompetas del pregón  
decían muera el malvado  
facineroso bribón  
y pague crucificado  
su infame predicación.*

*Rompí por entre las gentes  
con mi hijo me abrazaba  
y le hablé interiormente  
con la garganta anudada  
el dolor más vehemente.*

*Ya que este amargo dolor  
imprimes en tu memoria  
te aseguro pecador  
que será para tu gloria  
prenda de inmenso valor.*

*El quinto dolor penoso  
es digno de contemplar  
cuando a mi hijo precioso  
le vi yo crucificar  
en la cruz como alevoso.*

*Subimos a la montaña  
del calvario entre sollozos  
le arrancan con fiera saña  
al lucero de mis ojos  
la túnica que llevaba.*

*Cuando le vi destrozado  
renovaban sus heridas  
todo el cuerpo destrozado  
crecieron las ansias mías  
al verle tan maltratado.*

*Que se tendiera mandaron  
en la cruz y con paciencia  
hizo lo que le mandaron  
y con tirana inclemencia  
pies y manos le clavarón.*

*Y después la cruz volvieron  
aquellos sayones bravos  
su Santa Cruz traspasaron  
y remacharon los clavos  
con que mis penas crecieron.*

*Después aquellos sayones  
la Santa Cruz levantaron  
con blasfemias y baldones  
y al santo cuerpo dejaron  
en medio de dos ladrones.*

*Si tan amargo dolor  
te detienes a pensar  
compadeciéndome mi suerte*

yo te prometo ayudar  
en las ansias de la muerte.

El sexto con tiernos lazos  
al hijo de mis entrañas  
difunto y hecho pedazos  
por tan malignas hazañas  
me le ponen en mis brazos.

Y luego que desclavaron  
al cadáver sacrosanto  
en mis brazos le dejaron  
con un lienzo limpio y blanco  
y al punto le amortajaron.

Dos santos varones vieron  
mi tristeza y amargura  
para darle sepultura  
y a Pilatos le pidieron  
el cuerpo y lo consiguieron.

Con unguentos olorosos  
que prevenidos traían  
le ungieron esos piadosos  
varones que me asistían  
en trance tan congojoso.

Yo que le estaba mirando  
de los pies a la cabeza  
mi dolor siempre avivando  
con una amarga tristeza  
le decía suspirando.

Hijo mío muy amado  
quién os coronó de espinas  
y os abrió ese costado  
y esas manos tan divinas  
y vuestros pies taladraron.

Si a questo dolor tan fuerte  
contemplas dejando el vicio  
de lo que Dios te haga cargo  
en aquel día del juicio  
yo por ti daré el descargo.

Oh qué angustia pecador  
oh qué dolor tan prolijo  
oh qué pena sin igual  
es el ver muerto a mi hijo  
y no poderle hablar.

Los varones con quebranto  
me decían gran Señora  
no os entreguéis al llanto  
que ya ha llegado la hora  
de su entierro sacrosanto.

Mitigad tanto tormento  
cese ya esa pena dura  
dadnos el cuerpo sangriento  
para darle sepultura  
en un nuevo monumento.

Pero yo aunque agradecía  
fineza tan amorosa  
dando a mi hijo decía  
tomad esa prenda hermosa  
que otro igual no se hallaría.

San Juan y la Magdalena  
me llevaron en sus brazos  
todos cargados de pena  
fuimos siguiendo los pasos  
donde el sepulcro se ordena.

Llegamos al monumento  
donde con piedad honrosa  
depositaron el cuerpo  
cubriéndole con la losa  
contempla mis sentimientos.

Triste está la Virgen Pura  
aquel sepulcro mirando  
cual jamás vio criatura  
a su hijo contemplando  
con tal dolor y amargura.

Está viva y sepultada  
está muerta y tiene vida  
está llagada y herida  
viendo muerto y destrozado  
al que era su luz querida.

Todas estas siete espadas  
pasaron mi corazón  
si de ti son contempladas  
ganarás el galardón  
en la celestial morada.

Afligida madre mía  
yo siento el veros penar  
en tan cruel agonía  
por si os puedo aliviar  
rezaré un Ave María.

ANGELINES DE DIEGO ARRANZ

#### ROSARIO DE LA BUENA MUERTE

##### 1.º Amoroso Jesús Crucificado.

Por la jornada que hiciste  
del cielo al mundo para salvarnos.  
(Danos, Señor, buena muerte  
por tu santísima muerte.)

Por la humildad y pobreza  
con que naciste en Belén. (Danos)

Por la sangre que vertiste  
cuando te circuncidaron. (Danos)

Por el dulcísimo nombre  
de Jesús que te pusieron. (Danos)

Por la humildad con que fuiste  
en el templo presentado. (Danos)

Por la abstinencia y ayuno  
que en el desierto guardaste. (Danos)

Por el celo de las almas  
con que andabas predicando. (Danos)

Por la solemne entrada  
que hiciste en Jerusalén. (Danos)

Por la cena del cordero  
que en el Jueves celebraste. (Danos)

Por lo liberal que fuiste  
en darnos tu cuerpo y tu sangre. (Danos)

María madre de gracia, madre de misericordia  
(líbranos del enemigo y de nuestra última hora).

### 2.º Amoroso Jesús crucificado.

Por la oración que en el huerto  
hiciste a tu eterno Padre. (Danos)

Por el gran sudor de sangre  
que en tu cuerpo padeciste. (Danos)

Por la grande mansedumbre  
con que dejaste prenderte. (Danos)

Por la crueldad con que fuiste  
de los verdugos atado. (Danos)

Por el tropel con que fuiste  
llevado a casa de Anás. (Danos)

Por las injurias y aprobios  
que en su presencia te hicieron. (Danos)

Por la prisa y vilipendio  
con que a Caifás te llevaron. (Danos)

Por la cruel bofetada  
que recibiste de Malco. (Danos)

Por la aflicción con que fuiste  
presentado ante Pilatos. (Danos)

Por los falsos testimonios  
que contra tí levantaron. (Danos)

María madre de gracia...

### 3.º Amoroso Jesús crucificado.

Por lo ultrajado que fuiste  
en la presencia de Herodes. (Danos)

Por los desprecios que oíste  
de este rey y sus privados. (Danos)

Por lo que en esta ida y vuelta  
te ultrajaron los soldados. (Danos)

Por la burla y vejamiento  
de tus ojos soberanos. (Danos)

Por los cinco mil azotes  
que a la columna te dieron. (Danos)

Por el dolor que pasaste  
al coronarte de espinas. (Danos)

Por los desprecios que oíste  
siendo sacado al balcón. (Danos)

Por la sentencia de muerte  
que dio contra tí Pilatos. (Danos)

Por la interior alegría  
que con la cruz recibiste. (Danos)

María madre de gracia...

4.º Por la fatiga y congojas  
que con la cruz padeciste. (Danos)

Por las caídas que diste  
hasta llegar al calvario. (Danos)

Por la vergüenza y dolor  
que tuviste al desnudarte. (Danos)

Por el terrible momento  
que pasaste al enclavarte. (Danos)

Por las blasfemias que oíste  
al poner la cruz en alto. (Danos)

Por la sed que padeciste  
en tu boca soberana. (Danos)

Por el amargor que en ella  
dejó la hiel y vinagre. (Danos)

Por la promesa que hiciste  
del paraíso al ladrón. (Danos)

Por el perdón que pediste  
para todos tus contrarios. (Danos)

Por la aflicción y congojas  
que al expirar padeciste. (Danos)

María madre de gracia...

### 5.º Amoroso Jesús crucificado.

Por la llaga que te abrieron  
en tu pecho soberano. (Danos)

Por aquella sangre y agua  
que por ella derramaste. (Danos)

Por las penas y amarguras  
de tu santísima Madre. (Danos)

Por la aflicción que pasó  
viéndote muerto en sus brazos. (Danos)

Por las angustias y penas  
que en su soledad pasó. (Danos)

Por el dolor que sintió  
al verte dar sepultura. (Danos)

Por tu muerte y sepultura. (Danos)

Por tu santa resurrección. (Danos)

Por tu admirable ascensión. (Danos)

Por la gloria que posees  
a la diestra de Dios padre. (Danos)  
Danos Señor buena muerte  
y tu santa bendición. Amén.

### OFRECIMIENTO

Este rosario Jesús  
que ahora os hemos rezado  
a vuestras plantas le ofrezco  
aunque pecador ingrato.

Mas vaya por la Pasión  
que pasaste en Jueves Santo  
también Viernes en la cruz  
te sacaron a lo alto  
y te dejaron caer  
sobre unos duros peñascos  
donde las llagas y heridas  
de nuevo se renovaron.

¡Ay Jesús del alma mía,  
quién pudiera contemplarlo!

Yo soy la oveja perdida  
que ando por campo vedado  
y ahora me vuelvo Señor,  
a recogerme a tu lado.

Por el padre que me crió  
por el padre que el ser me ha dado  
por el padre que por mí quiso  
ser muerto y crucificado.

Y a las ánimas benditas  
ofrecemos estos pasos  
y en la gloria celestial  
todos juntos nos veamos.

Recogido en Quintanilla de los Oteros  
por José Luis Alonso Ponga.



### LA SERRANA

*Por alta sierra Morena,  
por alta sierra Morena,  
se pasea una serrana  
alta, rubia y colorada.*

*Cuando quiere beber agua  
se bajaba a una ribera,  
cuando quiere ver los hombres  
se sube a una alta vereda.*

*Pasa uno, pasan dos,  
no pasa el que ella quisiera;  
ya ha pasado un soldadito  
desechado de la guerra,  
lo ha cogido por la mano  
y a su cueva se lo lleva.*

*—¿Para qué son tantas cruces,  
tantos montones de tierra?*

*—Cruces habrá veintinueve;  
con la tuya serán treinta.*

*Y se han salido a cazar,  
su cintura trajo llena:  
de perdices y conejos  
su cintura trajo llena;  
los conejos para él,  
las perdices para ella.*

*Y después de bien cenados  
le mandó cerrar la puerta.*

*El soldado, como astuto,  
la ha dejado medio abierta  
y la ha dado un rabil  
para que se entretuviera.*

*Cuando la sintió dormida  
se ha echado la puerta afuera;  
cuando despertó la serrana  
ya iba de allí legua y media.*

*Puso una piedra en su honda  
que pesaba arroba y media,  
con el brío que llevaba  
le derribó la montera.*

*—Vuelve, soldadito, vuelve,  
vuelve atrás por la montera.*

*—No volveré yo, por cierto,  
aunque de oro y plata fuera,  
porque esa de paño pardo  
muchas hacen en mi tierra.*

Cantó: María Bermejo, 68 años, de Hinojal  
(Cáceres).

Recopiló: Joaquín Díaz.

## ORACIONES DE VELATORIO

*Te acompaño en la calle de la amargura,  
Virgen de los Dolores, bendita y pura.*

*¿No ves mi llanto?*

*Yo también, Madre mía, padezco tanto.  
He perdido el sosiego, la paz, la calma,  
y en un mar de pesares vive mi alma,  
nadie se compadece de mis tormentos,  
sólo tú, Madre mía, ves lo que siento,  
por eso te suplico que desde el cielo,  
me envíes cariñosa dulce consuelo.*

*Virgen del Carmen,  
del infierno librarle,  
del purgatorio sacarle,  
al cielo llevarle.*

*Por vuestro santo escapulario,  
por vuestro escudo verdadero,  
por vuestro amparo amoroso,  
Madre de Dios del Carmelo,  
Madre del resplandor,  
Madre que parió sin pena  
y de gozo toda llena,  
socorrer al pecador.*

Recopiló Juliana Panizo

## LA NOVIA DE PEDRO CARREÑO

*En la provincia Valencia, un matrimonio habitaba  
de los ricos hacendotes: una hija que tenía.*

*María tenía un novio llamado Pedro Carreño  
al que María adoraba porque era un chico muy bueno.*

*A los padres de María, Pedro no les hizo gracia  
y celebraron la boda con un sobrino de casa.*

*El veinticinco de abril, ya se celebra la boda  
y al otro día siguiente ya estaba la gente toda.*

*María fue a confesar, ya se ha vestido de gala,  
y al ver entrar a su primo se ha caído desmayada.*

*María dice a la gente, voy a bajar al jardín,  
y se ha tirado al pozo recibiendo allí la muerte.*

*Al ver que María tarda, todos al jardín bajaron  
y al verla muerta en el pozo quedaron horrorizados.*

*Ya la sacaron del pozo, ya la van a hacer la autopsia  
y del pecho la sacaron una carta muy penosa.*

*—«Adiós madre de mi vida, adiós madre de mi alma,  
que su hija se la va cuando más falta la hacía.*

*Padres que tengáis hijos dadles consejos prudentes,  
que casarles sin amor es preferible la muerte.*

*Pedro, te juro, te juro: Pedro, te juro ante Dios  
que a ti sólo te quería con todo mi corazón.»*

*Y Pedro que estaba allí, lloraba como un niño,  
sólo de pensar el caso que ha sucedido.*

Informante: Martín Encinas Catalina, de 56 años, natural y residente en Mojados.

Recopiló: Vicente Vega.





**Obra Cultural de la Caja de Ahorro Popular**  
VALLADOLID